

La Tajea

Nº 36
AÑO 10º



REVISTA CULTURAL
Ilustre Ayuntamiento de San Miguel de Abona



Dña. Isabel Rancel González

Eve-Maria Zimmermann

Recuperando Antiguos Caminos

| | | | |
|-----------|--|-----------|--|
| 2 | Introducción | 15 | Un Paseo por la Biblioteca Municipal |
| 3 | El Coleccionismo como fenómeno social y su relación antropológica desde la prehistoria hasta la actualidad | 16 | Fotonoticias |
| 5 | Mujeres en la Literatura (I) | 18 | Ondas deportivas |
| 7 | San Miguel de Abona: Recuperando antiguos caminos | 20 | Eve-Maria Zimmermann |
| 8 | El Personaje | 23 | Juan Bethencourt Alfonso homenajeado por San Miguel de Abona |
| 11 | Don José Miguel Rodríguez Feo (1745-1826) | 24 | El trotamundos |



Edita:
 Ilustre Ayto. de San Miguel de Abona
 Ctra. a Los Abrigos, 30 - 38620
 web: www.sanmigueldeabona.org
 E-mail: cultura@sanmigueldeabona.org

Dirección y coordinación:
 Concejalía de Cultura

Fotografía temática:
 Campanas. Parroquia Matriz
 de San Miguel Arcángel

Diseño e impresión:
 Edición KA

Depósito Legal:
 TF 937/2002

«*La Tajea* no hace necesariamente suyos las opiniones y los criterios expresados por sus colaboradores. Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en, o transmitida por, un sistema de recuperación de información, en ninguna forma y por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin permiso previo por escrito de la editorial (Concejalía de Cultura).»

EJEMPLAR GRATUITO



AYUNTAMIENTO DE
 SAN MIGUEL DE ABONA



CONCEJALÍA DE CULTURA

INTRODUCCIÓN



Con la llegada de este nuevo número de La Tajea sumamos ya 36 ediciones. Cada una de ellas ha sido compartida con una gran cantidad de personas que durante estos nueve años han sido fieles a la lectura de la revista, esperando pacientemente hasta conocer el contenido de cada una de las publicaciones.

Ha pasado la época estival, y con la entrada del otoño se nos presenta una nueva ocasión para sentar los cimientos de ese compromiso adquirido con nuestra revista y seguir haciendo lectura de los apuntes, comentarios, artículos que colaboradores y colaboradoras nos envían en esta publicación. Así, Octavio Rodríguez, Iván González, Ingerlise Naranjo Álvarez, María Dolores Delgado Miranda, Miguel Ángel Hernández, María Cleofé Linares y Álvaro Toledo han querido compartir nuevamente sus palabras con los lectores y lectoras de La Tajea.

De manera especial, se ha querido recordar a la persona de Eve-Maria Zimmermann, gran artista y vecina sanmiguelera recientemente fallecida; por ello, desde la Concejalía de Cultura hemos querido publicar nuevamente el artículo de Gothart Kuppel y Elena Morales editado en el número 1 de La Tajea en el cual se hace alusión a su persona y a su obra.

Agradecer desde estas líneas la participación de todos y todas e invitarles a recorrer estas páginas que, desde la dedicación, el trabajo y la ilusión, están hechas para ser leídas y para ser compartidas a través de los comentarios que puedan nacer de cada uno de los artículos.

Valentín E. González Évora
ALCALDE-PRESIDENTE

EL COLECCIONISMO COMO FENÓMENO SOCIAL Y SU RELACIÓN ANTROPOLÓGICA DESDE LA PREHISTORIA HASTA LA ACTUALIDAD

Dolores Delgado Miranda (UNED)
ddelmir@gmail.com



El coleccionismo en la historia

El coleccionismo ha existido desde que el hombre consideró una pieza u objeto interesante o raro y conservando este por encima de su función primaria, simplemente para obtener la satisfacción de poseerlo.

Desde la prehistoria (principalmente en el neolítico) se guardaban objetos que por su belleza natural y poco frecuente que encontraban en raras ocasiones cerca de sus yacimientos, llegando éstos a poseer un significado simbólico.

Ya en la época de la antigua Grecia se toma una importancia minuciosa de la historicidad del objeto, es decir, ya no se colecciona solo lo más valioso sino lo más antiguo y peculiar, valorando igualmente al artista. Por ejemplo, en Roma las colecciones (principalmente esculturas) estaban en manos privadas y se podían vender y exponer. Es cuando surge el fenómeno de la subasta que ha llegado hasta nuestros días.

En la Edad Media los grandes coleccionistas serán los Reyes, los altos dignatarios, y los sacerdotes (el alto clero). Estos objetos representaban el poder y prestigio, dando lugar al *coleccionismo acumulativo*, ya que cuanto más grande sea la colección y mejor calidad tengan los objetos, más prestigio tendrá el coleccionista.

Posteriormente con la llegada del Gótico, surge la Burguesía que quiere imitar a la nobleza, dedicándose a comprar objetos decorativos que se puedan transportar y mostrar (*bienes muebles*).

Estos objetos serán de todo tipo sobre todo religiosos (*reliquias y amuletos*) pero también gustaban de otros como joyería, vajillas (porcelanas), y objetos de gabinete científico como fósiles marinos, dinosaurios, o minerales de los más bellos colores y formas entre otros.

En la Edad Moderna (Renacimiento y Barroco) los humanistas de esta época se interesan por un coleccionismo más personalizado, aquí el carácter privado pasa a ser público, aparecen las figuras del coleccionista como tal, normalmente miembros del estamento nobiliario y algunos conocidos también como mecenas.

Ya en esta época se crearon las ferias que son exposiciones de venta directa, instaurándose las tiendas de arte y dando lugar a los anticuarios y casas de subasta.

Es el Renacimiento la etapa más fructífera ya que existe una cultura de la curiosidad y se realiza el concepto de *Humanismo*. De este modo se coleccionaban objetos raros, extraños y de diferentes orígenes y culturas, además de objetos científicos, naciendo así, los espacios privados adecuados para las colecciones, siendo este un *refugio íntimo*, una mezcla de erudición y satisfacción en su residencia privada.

Ya en el Barroco aparecen los primeros museos que exponen los valores históricos aunque de carácter burgués. Del mismo modo hacen aparición las galerías de arte y con esta ebullición del coleccionismo surgen personajes de importan-



cia en este sector como los marchantes, el tasador, y el experto que se encarga de valorar la obra, convirtiéndose en una forma de compra y venta con la ayuda de galerías y tiendas especializadas.

Actualmente el coleccionismo es para toda la población con precios asequibles que se pueden adecuar a las más variadas posiciones sociales, prevaleciendo los gustos de cada uno y su curiosidad por los objetos.

El coleccionismo como personalidad propia

El Coleccionismo en general es una práctica aceptada por la sociedad actual y no está limitado a un sector preciso, incluyendo cualquier estrato social, pudiendo coleccionar objetos de alto, escaso o nulo valor económico. La historiadora de arte María D. Jiménez-Blanco nos dice que *“el verdadero coleccionista de arte se siente poseído por su colección, es más generoso de lo que se puede pensar y toma riesgos”*.

No obstante existen al menos la definición de tres tipos de coleccionista:

El coleccionista interesado: el cual tiene menor aprecio a desprenderse de obras cuya rentabilidad y nivel de especulación resulten inferior a lo esperado, transformándose en comerciales privados de sus pertenencias artísticas.

El coleccionista puro: es el que satisface la curiosidad ecléctica, no limitándose a un movimiento artístico o histórico en concreto, suelen ser coleccionistas por acumulación de piezas únicas o raras de ver, en los más diversos géneros, que no pierden ni ganan valor para el individuo, solo la satisfacción de poder conservarla.

El coleccionista apasionado: es el que valora la obra de un desconocido para *“colocarlas”* posteriormente a personalidades notables del mundo artístico, anteponiéndose a la influencia que los críticos no supieron reconocer y dando crédito de diversas actuaciones de mecenazgo.

Maslow en su *teoría de las Necesidades*, comenta las tres necesidades básicas de estos perfiles ordenadas en jerarquía de importancia.

En primer lugar, *las necesidades físicas*, cuyo objetivo se centra en la supervivencia del individuo mediante la satisfacción de las necesidades primarias.

En segundo lugar, *las necesidades sociales*, basadas en la integración para el grupo y por último *las necesidades del Yo*, motivadas hacia la autorrealización abasteciendo las necesidades espirituales tanto para con la sociedad como para el individuo.

El papel del coleccionista “per sé”

Hay que tener en cuenta que el coleccionismo es un instinto humano básico y muy antiguo propio de personas organizadas, cuidadosas y quizás un punto obsesivas en la fascinación de la búsqueda por encontrar ese objeto fuera de lo común, existiendo además una vinculación psicológica con el objeto coleccionado. En algunos casos se ha hablado de los coleccionistas de manera poco positiva, quizás por su *deseo de posesión* que puede dar una impresión equivocada del individuo que gratifica su propia vanidad con los objetos adquiridos, pero lo cierto es que la mayoría de las auténticas colecciones evolucionan hacia la fundación de instituciones gubernamentales y privadas abiertas al público (véase Museo Arqueológico del Puerto de la Cruz como buen ejemplo), constituyéndose estas manifestaciones en símbolo de cultura y elevación humanitaria.

Los museos como depositarios de las colecciones

Como decíamos la mayoría de las colecciones tienen su futuro en el legado de los familiares y herederos del coleccionista que tarde o temprano acaba engrosando los fondos públicos de las instituciones, como es el caso del Museo de Villa Benítez de Santa Cruz de Tenerife que proveyó en su momento al Museo de Ciencias Naturales con su magnífica colección geológica entre otras aportaciones, hoy integrando las colecciones que alberga el Museo de la Naturaleza y el Hombre perteneciente al Organismo Autónomo de Museos y Centros (OAMC) del Cabildo Insular de Tenerife.

Hay que decir también, que las instituciones y sociedades privadas como el Museo Canario de las Palmas ubicado en el barrio de Vegueta, en un gran inmueble neoclásico donado por su antiguo creador y director, don Gregorio Chil y Naranjo inaugurado el 24 de mayo de 1880, exhiben desde entonces además de vestigios prehistóricos, colecciones geológicas, zoológicas y artísticas formándose éstas con las generosas aportaciones de sus socios, así como la magnífica biblioteca de la sociedad que acabaría siendo la más completa colección documental especializada en temas canarios. Todo esto como resultado de las donaciones de sus socios y colaboradores.

También hay que decir que el Museo de la Naturaleza y el Hombre de Santa Cruz de Tenerife se han beneficiado en las últimas décadas con magníficas colecciones de particulares como la de Juan Mazuelas, Fernando Massanet, Santiago de la Rosa, Hermógenes Afonso (*Hupalupa*) y Santiago Melián entre otros.

Para terminar este artículo entrevistamos a Manuel Almenara Rosales, natural de Santa Cruz de Tenerife, muy arraigado al sur de esta isla, delineante de profesión, naturalista y pintor paisajista de vocación, que se define a sí mismo como un *coleccionista puro*.

D.: *¿Cómo inicia su colección o por qué decide coleccionar?*

M.: El coleccionismo es un sentimiento innato en el ser humano que se nace con él, todo niño colecciona algo, pero la mayoría pierden ese sentimiento de adulto, mientras que otros los desarrolla y cultivan. A los coleccionistas nos produce una satisfacción anímica de conseguir un objeto que te gusta, además de la contemplación de los mismos y el deseo de cuidarlo y valorarlo para sí.

D.: *¿Cómo decide la compra de un objeto u otro? ¿Qué busca en él?*

M.: Un objeto o una obra de arte tienen que enamorar a primera vista, ya sea por su color o por sus formas, tiene que transmitir un sentimiento independientemente de la antigüedad que tenga el objeto, me tiene que gustar simplemente.



D.: Dentro de una escala de valores, ¿qué considera más importante el apasionamiento por una obra de arte, su valor como inversión o el hecho de adquirir patrimonio?

M.: Bueno, yo valoro principalmente cuando me apasiona una obra. El resto es secundario, es decir yo me catalogaría de *coleccionista puro*. Por ejemplo, colecciono arte africano desde hace más de una década, por la sobriedad de sus formas, ya que tienen mucho contenido etnográfico y antropológico de aquellas sociedades primitivas principalmente del África Central. Pero también reúno otros motivos completamente diferentes como pueden ser fósiles y minerales o relojes con una antigüedad de un siglo al menos, hasta los que se fabricaron por los años 50, principalmente suizos. Aunque también no es difícil verme en una playa buscando algún "cayadito" de forma excepcional o algún pequeño caracol que haya arrojado la marea. Lo dicho, son reminiscencias de la infancia que quedan apegadas al hombre naturalista y sensible, además resulta beneficioso y enriquecedor para el espíritu.

D.: ¿Cuál cree que para usted ha sido la mejor época del coleccionismo?

M.: Sin lugar a dudas, para mí la edad de oro del coleccionismo se produce a mediados del Siglo XIX, hasta mediados del siglo XX. Es en esta época donde se forman los gabinetes científicos privados más interesantes, creándose un "boom" de gabinete tipo miscelánea, es decir de varias colecciones distintas que luego pasaron a nutrir los principales museos.

D.: ¿Podrías nombrar a algún coleccionista de fama mundial?

M.: Hay varios y algunos muy famosos en la actualidad, pero yo me quedaría con el nombre de Charles Darwin, que fue un ávido coleccionista y en parte gracias a su nutrida colección de especies pudo acuñar su *teoría de la evolución*, siendo un baluarte de mucha

importancia para las ciencias de la Naturaleza y la Humanidad

D.: Por último, ante la actual situación de crisis económica, ¿cómo afronta su deseo de coleccionar?

M.: La actual situación económicamente y en general es crítica ante el desplome de la economía a nivel mundial y especialmente en Europa, España está afectada de lleno en esta crisis. De todos modos el coleccionista debe ser comprensivo y no compulsivo, es decir en los momentos de difícil situación económica que nos ha tocado vivir, hay que conformarse con disfrutar de las propias colecciones ya adquiridas y olvidarse un poco de nuevas adquisiciones de momento. Recomendando contemplar y ordenar las ya existentes ya que resulta una actividad bella y preciosa.

D.: Muchas gracias y que disfrute de sus colecciones.

M.: Gracias a ustedes, ha sido un placer y espero haberle servido de ayuda y animar a un coleccionismo con prudencia y dentro del nivel que podamos.

Bibliografía

- Jiménez-Blanco, María Dolores: Buscadores de belleza. Historias de los coleccionistas de arte, (Coautoras: y Cindy Mack), Barcelona, Ariel, 2007. (2ª edición: noviembre 2010).
- Jiménez-Blanco, María Dolores: La otra historia del arte. Heterodoxos, raros y olvidados, Madrid, Instituto de Cultura Fundación Mapfre, 2006, Introducción, con Pablo Jiménez Burillo (p. 9-15), capítulo "Georgia O'Keeffe, una manera de mirar" (p. 191-220)
- Maslow, Abraham Harol: Una teoría sobre la motivación humana. ISBN 8487189849.
- Maslow, Abraham Harol: Teoría de las Necesidades. ISBN 9788487189845.
- Documentación fotográfica cedida por gentileza de Manuel Almenara Rosales.

MUJERES EN LA LITERATURA (I)

UNA MUJER ORGULLOSA: MARGUERITE YOURCENAR



Con este artículo dedicado a la académica Marguerite Yourcenar, queremos iniciar una serie dedicada a las mujeres que han inscrito sus nombres en el fecundo y bellissimo arte de la literatura.

Marguerite Yourcenar, nacida Marguerite Antoinette Jeanne Marie Ghislaine de Crayencourt viene al mundo el 8 de junio de 1903 en Bruselas, Bélgica en el seno de una familia de la aristocracia francesa y belga. Huérfana de madre desde su nacimiento, desde los primeros años de su adolescencia la trayectoria de su vida está trazada: será escritora. Y ese empeño será su único afán hasta el final de su vida, que ocurre el 17 de diciembre de 1987 en el estado de Maine (Estados Unidos), y donde había fijado su residencia desde finales de los años treinta.

Tal es la seguridad que tiene en el destino que ella misma se traza, que a la muerte de su padre, vende las posesiones heredadas, y calcula el tiempo de libertad que ello le concede para comenzar a vivir de su carrera literaria.

Hay otro camino más en su vida que también será recorrido una y otra vez, al menos en el tiempo que puedan las circunstancias permitirselo: el de los viajes. Le apasiona recorrer países que ya conoce una y otra vez, volver a los lugares que amó desde su infancia y adolescencia, a aquellos otros que fue conociendo y amando a lo largo de los años así como recorrer senderos nuevos, nuevos países, deseos que cumple y que tampoco abandona jamás. En los años que precedieron a su muerte, aún recorrió países exóticos, sueños de viajes que aún no había realizado, y muere con algunos viajes en proyecto, hasta el final viajera incansable.

Cuando no viaja, escribe. Se dedica a su obra con tesón, con una gran capacidad de trabajo, y hasta con delectación. Cuando publica la primera obra que le aporta renombre: "Memorias de Adriano", que ha tardado una década en escribir, ya el nombre de la que se había convertido en Marguerite Yourcenar (anagrama de su apellido paterno), se coloca en las páginas de la literatura con letras de oro. Sin querer realizar aquí un listado exhaustivo de sus obras, tampoco podemos dejar de mencionar algunas de ellas, como "El denario del sueño", "El tiro de gracia", "Las caridades de Alcipo", "Fuegos", "Opus Nigrum", "Recordatorios", o "Archivos del Norte", estas dos últimas pertenecientes a la trilogía familiar, y cuyo

tercera parte se publica inacabada póstumamente: "¿Qué? La eternidad".

Asimismo, poseedora de una vastísima cultura, conocedora de varias lenguas, clásicas y modernas, traductora singular, escribe asimismo poemas, ensayos, y teatro. De inteligencia vivísima, dotada de un orgullo que no la dejó dudar nunca de sí misma, o de la forma en la que quería vivir su vida, jamás permitió vetos o censuras que provinieran de los dictados de la sociedad en la que vivió, su pasado familiar o su entorno literario e intelectual, usos y modas y ni siquiera en tantos momentos, de su círculo amistoso o afectivo.

Ávida de compañía y afecto, amor y complicidad, fue paradójicamente una mujer libre, amante de la soledad, que necesitaba para pensar, escribir, bosquejar y soñar su obra.

Dado el desarrollo de su vida, en la que no hubo de enfrentarse a la desigualdad ínsita a la existencia femenina, sí leyó "El segundo sexo", pues ella no podía ignorar la importancia de la reflexión teórica que conllevaba, así como un ensayo publicado por los mismo días en Francia "El malentendido del segundo sexo" (*Le malentendu du deuxième sexe*, en francés en el original), y a cuya autora escribe al respecto: "...Por norma, estoy apasionadamente a favor de todo cuanto eleve la dignidad humana y, por tanto, la de la mujer. En la práctica, creo que hay que luchar para obtener esa igualdad de hecho que, como usted demuestra muy bien al hablar de los salarios, aún no se ha alcanzado" (Esta carta fue fechada en marzo de 1971...)

Ella, por su parte, había logrado el año anterior, en 1970, formar parte de los miembros de la Academia de la lengua de Bélgica, y una década más tarde, en 1980, se convierte en la primera mujer que es elegida miembro de número de la Academia Francesa.

María Cleofé Linares
Abogada y Experta en Género
y Políticas de Igualdad

SAN MIGUEL DE ABONA: RECUPERANDO ANTIGUOS CAMINOS

Iván González Gómez
Historiador y arqueólogo



El sendero de “El Roque al Monte de Cho Pancho” se localiza en la zona norte del municipio de San Miguel de Abona, en las cercanías del límite con el municipio de Vilaflor, y era conocido como “Camino de la silleta”. El recorrido cuenta con una extensión de 3,5 kilómetros y una duración aproximada de 2 horas y media. Gracias a las singularidades del lugar en el que se localiza, permite conocer los aspectos naturales y culturales más relevantes de esta zona de medianías del sur de la isla. Su riqueza natural y etnográfica ha hecho posible que se haya planteado una interpretación del medio agrícola y de la vida rural del sur de Tenerife, resaltando el espacio en el que se desarrolla y las gentes que lo protagonizan.

La principal actividad económica de San Miguel de Abona ha sido la agricultura, que ha contribuido, en cuantiosas ocasiones, a diseñar el paisaje. Buena muestra de ello son los numerosos bancales, presas, antiguos case-ríos, hornos, eras, etc., que aparecen por todo el municipio. Como reflejo de este pasado campesino encontramos el asentamiento de El Roque, cuyos orígenes hay que buscarlos en los albores del siglo XVII gracias al establecimiento de labradores y pastores. La interpretación que se ha llevado a cabo parte del mundo agrícola, sus tradiciones y costumbres y muestra los aspectos históricos, culturales y naturales más destacados del lugar para dar a conocer las características sociales más relevantes.

El recorrido cuenta con una serie de puntos o hitos de interés, seleccionados como tales por sus valores patrimo-

niales y por las amplias posibilidades de interpretación que ofrecen. Estos puntos están acompañados de paneles y mesas interpretativas, que contienen información textual acompañada de imágenes y están traducidos al inglés y al alemán. El sendero cuenta, además, con señalética direccional y con trípticos explicativos sobre la ruta.

Se han seleccionado dos puntos que actuarán como “inicio” o “final”, dependiendo del lugar escogido como punto de partida de la ruta. El sendero puede ser realizado tanto en una dirección como en otra. Estos dos puntos son “la montaña de Cho Pancho” y “la plaza de la Iglesia de El Roque” y cuentan con un panel en el que se expone un mapa del recorrido y un texto interpretativo. Otros puntos interpretados son: unos hornos de fruta, una zona de árboles frutales, varios miradores, un case-río antiguo, una zona de pinar, el Roque de Jama, el paisaje agrícola del municipio, la flora del entorno y el pueblo de El Roque. Una de las imágenes más sorprendentes de este sendero se encuentra en la mesa interpretativa del Roque de Jama en la que aparece una fotorecreación de la paleoisla que existía en esta zona hace millones de años cuando erupciones volcánicas submarinas hicieron aflorar las primeras rocas de Tenerife.

La rehabilitación e interpretación de este camino se suma a la red de itinerarios de San Miguel de Abona en la que ya existían los senderos de Tamaide y Las Lajas. Se trata de una muestra más del compromiso que tiene este municipio por la recuperación y puesta en valor de su patrimonio.

DOÑA ISABEL RANCEL GONZÁLEZ: UN RELATO QUE DA VIDA AL PASADO

En esta ocasión, «El Personaje» nos llega desde el barrio de Las Zocas, donde D^a Isabel Rancel González, nacida el 28 de agosto de 1920 y fallecida el pasado día 20 de Mayo del 2012, nos detalló, en su momento, paso a paso lo que ha sido su vida, y todo ello gracias a una prodigiosa y envidiable memoria. Esta entrevista se realizó meses antes del fallecimiento de D^a Isabel.



Doña Isabel contestó sin titubeos, a cada una de las preguntas realizadas en la entrevista, dejando constancia de que a sus 90 años se encontraba perfectamente

Tuvo nueve hijos y un aborto fruto de dos matrimonios, donde su primer marido, Claudio Castillo Padrón, y sus dos hijas murieron después de una grave enfermedad (Tuberculosis). D^a Isabel nunca entendió cómo ella no se contagió cuando fue quien les atendió en todo momento. Del segundo marido, Abel Toledo, no pudo salvar al que fue su cuarta descendencia tras un parto provocado con ocho meses de gestación, dado que se trataba de salvar tanto a la madre como al niño, pues ella estaba enferma de tifus. Abel Ramón, como se le bautizó, murió a los quince días.

Una vez casada, y residiendo en Igueste de Candelaria, ejerció de gangochera vendiendo y comprando lo que se podía y lo que no se podía, lo que le ocasionó un sinfín de disgustos, pues muchos fueron los problemas que tuvo con la guardia civil, la cual mucho le pasó por alto mirando para otro lado en una época donde hasta respirar estaba prohibido (y si no estaba prohibido era porque no lo había), es decir, que había que hacer de tripas corazón para poder subsistir.

Una vez viuda y sin hijos regresó al sur, junto a sus padres, donde continuó con lo mismo, pero a mayor escala, pues sus viajes a Santa Cruz y La Laguna eran de lo más cotidiano; hasta dos veces en semana, y no sólo para vender su mercancía en sitios ya determinados, sino para proveerse de todos los encargos, regresando al sur un día

después, lo cual la convirtió en una de las últimas gangocheras que existieron en el sur de la isla, extinguiéndose la profesión a principio de los 60.

El transporte de sus mercancías fue de lo más variado, pues llegó a utilizar hasta cuatro formas distintas: por vía marítima, en La Melia y en La Olga, dos pequeños barcos con base en el Porís de Abona que por aquella época transportaban los tomates de D. Eugenio Domínguez desde Los Cristianos a Santa Cruz. O en los llamados taxis piratas y en las guaguas; y por último, destacar el realizado a través de toda la carretera general del sur en los camiones que transportaban los tomates desde Guaza, tardándose alrededor de cuatro largas horas de camino.

Por otra parte, tanto en Igueste de Candelaria como aquí en el sur, mucho fue lo que cargó a la espalda y a la cabeza, y no precisamente en recorridos cortos. Por ejemplo, el salir a pie desde La Caldera, bajo El Roque del Conde, llegarse hasta Taucho subiendo por el camino de Boca del Paso en busca de huevos y regresar. Esto lo realizaba una vez a la semana.. Después de su segundo matrimonio decidieron comprarse un camello, pues era más que necesario para el transporte de los cabritos y las pieles.

Nacida en Buzanada, hija de cabreros y criada en las costas de Arona deambuló como todo cabrero de finca en finca, donde también ejercían de medianeros, junto a sus siete hermanos: Ignacia, Felisa, Antonio, Bienvenida, Antonia, Félix y María).

Comenzó a trabajar en la primavera del año 31, con sólo 10 años, en el empaquetado de tomates de Guaza, ganando una peseta al día. Cuando cumplió los 12 años le subieron el sueldo a una peseta y cincuenta céntimos.

Nunca fue a la escuela porque no había, estando la más próxima, y de pago, en San Lorenzo sólo los veranos. Por lo que le era imposible acudir pues no había transporte ni posibilidades. Aunque no le faltó empeño ni tiempo para aprender, eso sí, a base de sacrificio, lágrimas y mucha voluntad.

Con la ayuda de su primer pretendiente Goyo García Oramas y un libro llamado El Catón; fue así como aprendió a diferenciar las primeras letras y poco más, pues, para no cansarlos en la lectura, no era capaz de ligar una frase completa.

Años después y cuando contaba con 17, ya recibía cartas de su novio desde la mili, no estando por la labor de que fuera alguna amiga la que le leyese las cartas, así que decidió pedir permiso al encargado mayor, D. Inocencio Salazar, para ausentarse del trabajo el día 2 de agosto del 37 y dedicarse a estudiar en casa de D^a María Reverón, una ventera que estaba en el pago de Los Corrales en Guaza, la cual se había ofrecido a ayudarla en el cometido. Pero viendo que ocasionaba muchas molestias, pues se trataba de un negocio, cinco días después decidió encerrarse en su casa y hacerlo por su cuenta, sólo con la ayuda del libro El Catón y poniendo de diez a doce horas diarias al estudio, lo que hizo que el día 31 del mismo mes escribiera su primera carta dándole contesta al novio. A partir de ese momento le tocó a ella escribir las cartas a los novios de sus hermanas y de alguna amiga, que tenían a sus novios en el frente (la guerra) o cumpliendo con el servicio militar.

En todo momento contestó sin titubeos, a cada una de las preguntas realizadas, dejando constancia de que a sus 90 años momento en el que se realizó el trabajo, se encontraba perfectamente:

¿Y la escuela? Nunca fui a la escuela pues, por motivos de lejanía, era imposible.

¿Si no fue a la escuela cómo es que sabe leer y escribir? A los trece o catorce comencé a estudiar con la ayuda de un libro que me compró mi madre y la ayuda indispensable de mi primer pretendiente, Goyo García, quien puso mucho empeño en que yo aprendiera, pero no sería hasta los 17

cuando pude escribir y leer.

¿Recuerda los primeros Reyes que recibió? Sí, sí, claro. Por lo general eran dos pastillitas de naranja o limón, alguna naranja y 3 ó 4 galletas para cada uno de los hermanos.

¿Cómo se vivía el Día de Reyes? Con mucha ilusión. El día anterior le cogíamos hierva a los camellos y la poníamos junto a las "lonas", luego ya con 13 y 14 años llegaron los primeros regalos. Recuerdo de forma especial los que me dejaba la madre de mi pretendiente Goyo, siempre muy atenta con pañuelos, zapatos, medias y cosas así.

¿Una anécdota de su infancia? ¡Ay, mi madre! Recuerdo una vez que, como todo muchacho chico, uno siempre estaba en el lado de la maldad. Tenía unos 7 años y no se me ocurrió otra cosa que coger una piedra tan grande como yo y empujarla desde lo alto del Roque del Conde, vistas al barrio de Vento, para ver cómo rodaba ladera abajo, con tanta mala suerte que pilló por delante a la Culeta, una cabra a la que mi padre le tenía mucho cariño, matándola en el instante. Mi padre nunca se enteró de la verdad hasta después de yo casada, que le dije que no había sido una cabra la que hizo que la piedra se desprendiera.

¿A qué edad acompañó por primera vez a su padre con el "ganao"? Desde muy niña, sólo tenía unos 4 ó 5 años, y ya acompañaba a mi padre, que por ese entonces estábamos en el Lomo de Arona y con él subíamos al Roque del Conde. Alguna vez también lo hacía mi hermana mayor, Ignacia. Cuando llovía regresábamos empapadas y recuerdo cómo mi madre nos hacía una taza de vino con azúcar y bien caliente....., ¡Dios!, aquello no había quién se lo tragara, pero no quedaba otra que meterse aquel mejunje ya que, según mi madre, aquello era mano de santo para quitar los catarros y resfriados; amén de que los médicos estaban escasos y había que resguardarse de los contratiempos.

¿A qué edad ordeñó una cabra por primera vez? Con 8 ó 9 años.

¿Cómo fue su infancia? De lo más feliz.

¿Qué echó en falta? Quizás cosas materiales, pero poco más.

¿La infancia fue dura? No, no, podían faltar cosas, pero creo que no se echaban en falta. En aquellos tiempos éramos felices con muy poco. Hoy en día los niños son demasiado pretenciosos y egoístas.

¿Y la adolescencia? Mi mocedad fue muy bonita, yo sola ya era una fiesta, eran otros tiempos.

¿Un cantar de un pretendiente?

¡Uf! ¡Sí, sí, en carnavales! Fue Antonio García (Carreño) que estaba bobito por mi, y recuerdo que me cantó a modo de polca algo así.

Despierta si estás dormida,
o si recostadas estás,
da un besito en la almohada
y di que a mi me lo das.

¿Qué cosa anhela de los tiempos de moza? A mi edad poca cosa, quizás aquellos bailes a base de instrumentos como la guitarra, el timple, el acordeón, el violín, el laúd y la bandurria. Y sobre todo la forma sana de divertirse. Podíamos estar toda la noche de fiesta y sin dormir que no era motivos para no ir a trabajar al siguiente día.

¿A qué edad comenzó a trabajar, dónde y en qué? No tenía los once cuando, en contra de la voluntad de mi padre y con el apoyo de mi primo Pepe González, encargado mayor del empaquetado de tomates de Guaza, me fui a ganar mi primer sueldo.

¿Qué otros trabajos realizó? Cierto es que fui una privilegiada mientras estuve en el empaquetado pues, como era tan niña, me tenían para las cosas más fáciles, a parte de que me perdonaban todas las ruindades que hacía a lo largo el día, pues no era cosa quieta. Por épocas trabajé en los campos cogiendo tomates, despedregando el terreno, etc.

¿A qué edad le llegó la llamada del amor? Los pretendientes no se hicieron esperar y a los 12 años ya hacían cola, pero no fue hasta los 15 ó 16 cuando tuve mi primer novio formal.

¿Una anécdota de la época? Después de un pausado silencio recordaba, algo que ocurrió en una muerte de cochino en el Lomo del Cardón, cerca de Fañabé. Después de comer la reunión terminaba en baile y fue justo a la hora de la merienda, cuando sólo D. Francisco García tocaba la guitarra para los más jóvenes mientras los demás tomaban café, cuando sin pensármelo me puse a cantar. En un principio solté:

Siempre viva es una flor,
sin estimación ninguna,
porque quiso la fortuna
que naciera sin olor.

Por ser día de tu día
te vengo a felicitar
con este ramo de flores
y una bellísima postal.

Lo que hizo que muchos de los que ya estaban en la mesa volvieran al



salón un tanto sorprendidos por lo que escuchaban, incluido mi padre (Antonio Rancel) quien exclamó: “¡Cuaji na’ con la condená muchacha!”.

En su juventud... ¿cuáles eran sus diversiones? La verdad es que no había mucho para divertirse que no fueran los clásicos bailes de salón de los fines de semana y las fiestas de los pueblos, así como los carnavales, que, por cierto, no tenían nada que ver con los de hoy en día... Antes era diversión, fiesta, jolgorio... Hoy es muy distinto.

¿Cómo se organizaban? Durante la semana lo planificábamos y salíamos caminando todos juntos, acompañados de algún padre o madre, allá a donde fuese el baile y regresábamos todos juntos.

¿Se casó a los...? A los 22.

¿Cuénteme algo de los fielatos? Había dos: uno en Taco, y el otro, a la entrada a Santa Cruz. Por lo general siempre había que pagar, pero de igual forma intentábamos escamotear lo que podíamos, produciéndose momentos de mucho nerviosismo.

¿Qué paso con el cura y los conejos? A la hora de pasar en guagua por el fielato de Taco le pedí permiso a un cura para que me dejara meter un saco con cuatro conejos debajo de su sotana, a lo que el buen hombre se abrió de piernas permitiendo que yo colocara mis conejos debajo de su asiento cubiertos por su negra sotana, evitando ser vistos por el ayudante del fielatero que entraba a revisar en la guagua.

¿Qué mercancías comercializaba? En la primera etapa en Igueste lo normal eran papas, leña que vendía en Candelaria y hasta arena que sacaba del barranco para poder darle de comer a mi marido y a mis hijas ya enfermas. Ya en el sur: cabritos y

cochinos (muertos), gallinas, pichones, palomas y conejos; además, pieles de bacca, cabra, huevos...

¿Cuénteme cómo es que se hacía con los cabritos que luego vendía en Santa Cruz? Por lo general los conseguía en cualquier sitio del sur del que me llamaran, entre El Río y Adeje. En una ocasión salimos a las dos de la mañana desde Las Zocas mi Abel, yo y Rubio, el camello del que nos servíamos para el transporte, y nos fuimos hasta Barranco Seco, en Adeje. Una vez allí, y después de cinco horas de camino, nos topamos con el egoísmo de “quien más tiene, más quiere”, es decir, con los dueños de Casa Fuerte, quienes querían que les pagase los baifos a treinta pesetas después de matarlos, y escuerar cincuenta animales, de los que yo me quedaba con cuarenta y el resto para el cabrero y el egoísta. Así que decidí marcharme, a lo que el buen hombre reflexionó y se mostró dispuesto a negociar. Así que, sin más miramientos, le dije a la cara: “Ni para usted, ni para mi, ni quince, ni treinta. Veintidós pesetas y me pongo a cortar cogotes”. Al pobre hombre no le quedó otra que aceptar y me puse manos a la obra. Mi Abel me acercaba los cabritos y yo, con cuchillo en mano, daba buena cuenta de ellos y los colgábamos en la pared con la cabeza para el barranco para que se fueran desangrando. Al mediodía, la pared parecía un colorín, pues los había de todos los colores. Luego tocaba escuerar los cuarenta bichos, lo que me llevó media tarde. ¡Ah!, eso sí, los diez restantes se los dejé bien muertos pero sin descuerar. Recogimos las pieles y baifos bien envueltos para el transporte y nos apresuramos para tomar el camino de vuelta antes de que anocheciera, llegando a Las Zocas a la 01’30 de la madrugada, con el tiempo justo para descansar un poco y continuar Ramonal arriba para coger la Guagua para la capital. Esto no sólo fue un día, fueron muchos, muchos, con viento, con lluvia, con calor... ¡Qué les voy a contar!

¿Cómo pasa el tiempo en la actualidad? Por lo general me levanto temprano, leo varias horas al día, veo bastante televisión y entre café y café y algún que otro rato de aburrimiento, continuo pasando el calendario hasta que llegue el día. ¡Ah! eso sí, de las enfermedades no digo nada, ya que si empiezo, no termino.

¿Cuántos libros ha leído y cuál es el último que está leyendo? Han sido muchos, sobre todo del escritor canario Alberto Vázquez Figueroa, pero leo cualquier casa que me compren mis

hijos. Ahora estoy leyendo un libro que me han regalado: “Volver a rejuvenecer” de la escritora Victoria Moran. Por gustarme, me gustan muchos los de poesía o libros que hablen de nuestra tierra, de los que he memorizado alguna que otra poesía y a las que le he cambiado algunas letras. Y que, si me lo permiten, quisiera dedicarle una a la Tercera Edad del pueblo, la cual rescaté de un libro de Grabiél Rancel Gonzalez.

Nos dicen 3ª edad cuando nos hacemos viejos. y a mi..., que más me da, si no me miro al espejo.

Me arreglo bastante lejos y después, ya si me miro, levanto la cabeza y digo, viva la veteranía viva la 3ª edad, que a mi los años me dan descanso y sabiduría, vivamos con alegría dando amor a los demás, que el sol sale cada día y solo DIOS lo sabrá a lo largo de esta vida, quien se queda y quien se va, viva la tercera edad.

A día de hoy, momento en el que se realizó la entrevista, Dña. Isabel continúa ensimismada en sus libros a los que le dedica mucho tiempo. Por otra parte, y siempre que su salud se lo permite, acude a ver a su equipo del alma, la U.D. Las Zocas, del cual es Socia de Honor y del que espera se salve del descenso, como en años anteriores, donde hemos salvado el pellejo en el último partido y así poder seguir haciendo historia, pues creo que lo que ha echo la U.D. LAS ZOCAS es para enmarcarlo y ponerlo a San Esteban colgado del cuello, ya que fue en él en quien mucho me refugié, pidiéndole en mis oraciones suerte para mis “rojitos” del alma.

A su edad ¿Qué le pide a la vida?

Pedir, pedir, pedir..., no pido mucho, sólo quisiera que lo que me quede de vida, pueda disfrutarlo, ya que para estar y mal vivir, mejor no estar. Así que, cuando llegue el día, espero que el buen Dios no me haga sufrir a mi, ni a los míos. Yo ya estoy preparada desde hace bastante tiempo. Es más, creo que puedo contar mucho más de lo que nunca pensé que iba a poder contar, así que...

Álvaro Toledo

DON JOSÉ MIGUEL RODRIGUEZ FEO (1745-1826)

PROPIETARIO ACOMODADO, SÍNDICO PERSONERO Y ALCALDE DE CHASNA, IMPULSOR DE LA INDEPENDENCIA DE SAN MIGUEL Y PRIMER ALCALDE REAL DE ESTE PUEBLO

Queremos recordar en este trabajo a un ilustre chasnero, nacido en Vilaflor, que fue síndico personero y alcalde de la amplia jurisdicción de Abona. Se estableció en el vecino pueblo de San Miguel, donde contrajo dos matrimonios y falleció, siendo el tronco en dicha localidad de la familia Feo, una de las más ilustres del Sur de Tenerife. Fue, además, impulsor de la independencia parroquial y municipal de San Miguel, así como primer alcalde real del pueblo que lo adoptó.



Vilaflor, pueblo natal de don José Antonio Rodríguez Feo.

Queremos recordar en este trabajo a un ilustre chasnero, nacido en Vilaflor, que fue síndico personero y alcalde de la amplia jurisdicción de Abona. Se estableció en el vecino pueblo de San Miguel, donde contrajo dos matrimonios y falleció, siendo el tronco en dicha localidad de la familia Feo, una de las más ilustres del Sur de Tenerife. Fue, además, impulsor de la independencia parroquial y municipal de San Miguel, así como primer alcalde real del pueblo que lo adoptó.

Nuestro biografiado nació en Vilaflor el 28 de febrero de 1745, siendo hijo del capitán don Lucas Agustín Feo y de doña Catalina (González Salguero) Ramos. El 2 de marzo inmediato fue bautizado en la iglesia de San Pedro Apóstol por don Antonio García del Castillo, con licencia del Dr. don Salvador Xavier López; se le puso por nombre "José Antonio" y actuó como padrino el teniente capitán don José Hernández Montesino, vecino de la villa de Adeje. Quedó huérfano de madre en 1755 y en ese mismo año su padre celebró segundas nupcias con doña Josefa Bernardina de Acosta y Montesdeoca, natural de Adeje.

Su padre, don Lucas Agustín Feo (1717-1800), fue una de las personalidades más destacadas de la comarca, pues ostentó el empleo de capitán de Cazadores graduado de Infantería y desempeñó los cargos de gobernador militar de Abona y alcalde de la amplia jurisdicción de Vilaflor. Por su parte, dos de sus once hermanos llegaron a destacar en la sociedad isleña de su época: don Francisco José Feo de Acosta y Montesdeoca (1756-1831), que fue capitán de

Granaderos graduado de Infantería, fiel de fechos, alcalde de Vilaflor, caballero de San Hermenegildo, comandante de armas accidental de Vilaflor, comandante jefe accidental del Regimiento de Abona y Marqués de Villaformada; y don José Feo de Acosta Montes de Oca (1765-1825), secretario acompañado del Ayuntamiento de Vilaflor, soldado distinguido, administrador de Reales Rentas, mayordomo de la fábrica parroquial de Santa Ana y alcalde de Garachico.

ALCALDE DE VILAFLO, PROMOTOR DE LA INDEPENDENCIA PARROQUIAL Y MUNICIPAL DE SAN MIGUEL Y PRIMER ALCALDE REAL DE SU AYUNTAMIENTO

El 26 de octubre de 1766, a los 21 años de edad, don José Antonio contrajo matrimonio en el pago de San Miguel con doña Isabel Antonia de las Nieves Pérez de la Cruz, hija de don Bartolomé Pérez y de doña María (García) de las Nieves Cruz, difuntos y vecinos de dicho pago; los casó el cura beneficiado don Agustín Lorenzo Viera y Torres y actuaron como testigos don Antonio José de Acosta, el reverendo padre fray Agustín de León y el ayudante don Fernando Ruiz, vecinos de dicho lugar. Se establecieron en el citado pago de San Miguel de Abona.

En 1775, don José Antonio Rodríguez Feo ostentó el cargo de síndico personero de la amplia jurisdicción de Vilaflor. Y según el padrón vecinal de este término que se conserva en la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Tenerife, fechado en 1779, vivía en la casa nº 490, en la calle del Majuelo del pago de San Miguel, como un labrador acomodado: "Don José Rodríguez Feo, 33 años, usa de la

labranza. / Doña Isabel de las Nieves, su mujer, 28 años. / José, hijo, 4 años. / María, hija, 1 año. / Esta casa pasa regular, tiene casa propia, 2 fanegas de tierra, 1 yegua, 1 mula, 4 cabras y 2 lechones”.

Al figurar ya entre los principales propietarios de la localidad, es normal que don José Antonio ingresase como hermano en las tres hermandades y cofradías existentes en la parroquia del Arcángel San Miguel: Santísimo Sacramento, Misericordia y Rosario, en las que con casi total seguridad ocupó cargos de responsabilidad.

Su esposa, doña Isabel Pérez de la Cruz, murió en su domicilio del pago de San Miguel el 16 de agosto de 1781, a los 30 años de edad “poco mas o menos”; había declarado ante testigos y recibido los Santos Sacramentos. Al día siguiente se ofició el funeral por el beneficiado don Agustín Lorenzo Viera y Torres y recibió sepultura en el convento de San Agustín; a su sepelio acompañó el Beneficio, que asistió al oficio de cuerpo presente; tuvo cinco pausas, se le hizo encomendación de alma, “al tiempo de sacar el cadáver de la casa mortuoria”, como un acompañamiento de gracias; asistió la comunidad de San Agustín y las hermandades del Santísimo, de la Misericordia y del Rosario. No dejó limosna a la Misericordia por ser su marido hermano.

Una vez viudo de doña Isabel Antonia de las Nieves [sic], el 8 de abril de 1782, a los 37 años de edad, don José Antonio celebró segundas nupcias en la ermita de San Miguel con doña María del Carmen Hernández de Fuentes y Morales (o García), natural del caserío sanmiguelero de La Hoya, pero bautizada en Vilaflor, hija de don Domingo Hernández de Fuentes y Vizcaíno y de doña María de la Concepción García del Castillo y Beltrán, vecinos de dicho lugar en el pago de Tamaide; los casó y veló el ex-definidor Fray José de San Agustín Picar, prior del convento de San Juan Bautista de Vilaflor, con licencia del beneficiado don Agustín Lorenzo Viera y Torres, examinador sinodal del Obispado; y actuaron como testigos don Agustín Hernández de la Cruz, don José Hernández Manuel y don Buenaventura de León, vecinos de dicho pago.

En 1784, don José Rodríguez Feo asumió el cargo de alcalde de la extensa jurisdicción de Chasna, que por entonces incluía a los actuales municipios de Vilaflor, Arona, San Miguel y el pago de Chiñama (hoy en Granadilla de Abona). Pero luego fue uno de los impulsores de la creación de la parroquia y del Ayuntamiento de San Miguel de Abona. En ese sentido, por escritura otorgada el 2 de febrero de 1797 ante el escribano público don José Álvarez de Ledesma, impuso un tributo de dos pesos anuales a favor de la fábrica de la nueva parroquia del Arcángel San Miguel (que empezó a regir el 19 de marzo de 1796), según consta en la dotación de la misma, que aún en 1835 pagaban sus herederos.

Asimismo, tras la segregación administrativa de este lugar del de Vilaflor de Chasna, concedida por auto de la Audiencia de Canarias de 13 de marzo de 1798, el 17 de julio de este año nuestro biografiado fue elegido como uno de los 24 compromisarios que debían elegir a los cargos de la primera Corporación local y ese mismo día fue elegido primer alcalde real de San Miguel de Abona; en la misma fecha tomó posesión del cargo, que desempeñó hasta finales del año siguiente; previamente había participado activamente en todo el movimiento segregacionista. Luego volvió a ocupar la Alcaldía en otras dos ocasiones: el 25 diciembre 1802 fue elegido alcalde real para 1803, tomando posesión al día siguiente; y el 30 de diciembre de 1816 la Audiencia dispuso que el alcalde de entonces entregase la vara a don José Antonio Rodríguez Feo, tal como se hizo el 11 de febrero de 1817, en que tomó posesión de la alcaldía por tercera vez.

Con motivo de la boda de su hija María Isabel con don Tomás de Aquino Hernández, nuestro biografiado le dio por bienes dotales todo lo que constaba del instrumento o cartilla de dote que otorgó en San Miguel el 1 de julio de 1798, ante los testigos don Antonio Esteban Peraza y Ayala, beneficiado servidor de la Concepción de La Laguna y cura propio de la parroquia sureña, don José Pérez Alonso y don Bartolomé Luis Marrero, vecinos de dicho lugar.

En 1808, don José Antonio continuaba empadronado en San Miguel; figuraba con 67 años y le acompañaban su esposa, tres hijos y una hija. En 1820 vivían en la casa nº 3 del mismo pueblo: don José Feo, de 76 años, y su mujer doña María, de 62; les acompañaban dos hijos: don José, de 26 años y ausente, y doña María del Carmen, de 18; y tenían un criado, José, de 20 años. Y en 1823 seguían empadronados en la misma casa: don José Feo, de 79 años; su esposa doña María, de 65; y su hijo don José, de 25 años, que continuaba ausente.

EL TESTAMENTO DEL MAYOR PROPIETARIO DE SAN MIGUEL

En 1808, don José Antonio Rodríguez Feo testó ante testigos en San Miguel de Abona, en las casas de su habitación; figuraba como natural de Vilaflor y vecino de la primera localidad. Deseaba ser sepultado con el “*Abito del Seráfico Padre San Francisco*”, en la iglesia del Arcángel San Miguel, en “*los sepulcros que se hallan destinados para los miembros de la Venerable esclavitud del Santísimo Sacramento*”, como hermano que era de ella. Disponía que se le hiciese la misa de Alma, la de cuerpo presente, los oficios de honras y cabo de año, poniéndosele doce libras de cera; que se le hiciesen en su funeral varias pausas desde su casa hasta la iglesia y en cada una de ellas se le hiciese un responso, y se pusiese de ofrenda seis almudes de trigo; que a la función de cuerpo presente asistiesen todos los capellanes que hubiese en ese día en el pueblo, pagándose de sus bienes todos los derechos. Mandaba que se aplicasen en sufragio de su alma 30 misas de San Gregorio, y cuarenta más rezadas, por el cura que era o fuese de dicha parroquia, donde mandaba ser sepultado, para lo que dejaba de limosna 20 pesos corrientes, de a quince reales de vellón de Castilla cada uno. También dispuso que se aplicasen anualmente en sufragio de su alma 120 misas rezadas, de la siguiente forma: 40 por los religiosos de San Francisco de Granadilla, 40 por los religiosos agustinos de Vilaflor y 40 por los de San Francisco de la Villa de Adeje, a disposición de sus respectivos prelados; para ello dejaba de limosna 30 pesos corrientes, diez a cada uno de los referidos conventos. Mandaba que se le comprase a la iglesia una Bula de Difuntos, pagándose su limosna acostumbrada, y otra de Composición, para la que se debía satisfacer por limosna ocho reales de plata.

Declaró que con su primera esposa, doña Isabel de las Nieves Pérez, había procreado seis hijos: Miguel, José y Juan Antonio, que fallecieron en su infancia, y José Marcelo y María Isabel que vivían, y Antonio Miguel que había fallecido soltero en la Isla de la Habana, después de fallecida su madre, siendo como de veinte y tres años cumplidos, que declaraba como legítimos hijos.

Al contraer matrimonio, su esposa trajo por bienes, hereditarios de sus padres, distintas suertes de tierra calma en Chicer, El Almácigo, Los Ramonales, Correa, Montaña de Garañaña, El Frontón y El Barranco Abajo de las Casas del Pino; pies de higueras en El Pino; una suerte de tierra calma en Cercado de la Higuera Blanca, en el fundo que decían de la Jaca, y en El Llanito; además de los sitios de la casa en que vivía, de tierras de huerta e higueras tunas, que lindaban por el naciente y arriba con la Calle

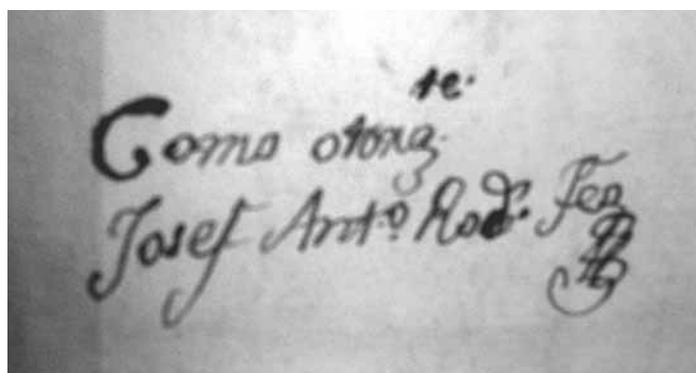
Real, como también dos casitas terreras que se hallaban en dicho sitio. También declaraba por otros bienes hereditarios de su mujer una suerte de tierra calma con un pie de higuera de leche en "Las Socas"; así como una yegua, que podía valer 30 pesos, y un dornajo de tea, que aún existía; más un colchón de lana, "con los más abios necesarios de cama, conforme al estilo de Pueblos de Campo", una caja de cedro y otra de pino, una mesa y diez sillas, todo de pino; ocho fanegas de trigo y otras de cebada; la ropa de su decente uso, más algunas joyas, como unos zarcillos de oro y un rosario encasquillado de dicho metal, que vendieron en 7 pesos y que invirtieron en ropa del uso de su mujer; y también trajo un telar. Por su parte, él aportó al matrimonio como bienes propios: dos suertes de tierra calma en "El Manjuelo" (cuatro almudes) y en Romay (ocho almudes), más una "mula cerrera" que podría valer 70 pesos.

Como bienes gananciales o duplicados durante dicho matrimonio, declaró: una suerte de tierra calma en Montaña Gorda, que compró a su padre don Lucas Agustín Feo, la que vendió para satisfacer el flete de su hijo Lucas, "de que tiene la correspondiente Escritura que paso ante Cristóbal Albares de Ledesma, Escribano que fue de estas vandas"; y dos pedacillos de tierra calma que serían 15 "almudes de puño" en Chimbisque, "dícese Chicer", que compró en retroventa. También eran gananciales: dos mulas, dos mulos, 16 fanegas de trigo y 10 de cebada, bienes que existían al fallecer su mujer; más dos anillos, un par de zarcillos o pendientes, un Rosario y una gargantilla, todo de oro; otra gargantilla de plata, tres "cacharuelas" y tres tenedores de plata; una caja de cedro con su escudo, un colchón de lana, cuatro sábanas, una colcha de lana y dos almohadas llenas; además de cuatro colmenas, doce ovejas, un "relon", dos costales y dos sábanas de lana. Otros bienes gananciales de su primer matrimonio fueron una casa de mampostería de alto y bajo, que fabricaron junto a las dichas tierras que su mujer trajo al matrimonio, y un aljibe contiguo a dicha casa, que se hallaba sollado y murado. El funeral y las misas de su mujer ascendieron a 80 pesos, cuatro reales y medio, que satisfizo a sus respectivos acreedores. Y con motivo de la muerte de ésta se hizo descripción de los bienes que se hallaban existentes en uno de los oficios de La Orotava.

Cuando falleció su suegro, don Bartolomé Pérez, quedó debiendo a la fábrica de la ermita de San Miguel de este lugar 30 pesos corrientes, que aquél gastó en el tiempo que tuvo su mayordomía, cuya cantidad entregaron él y su mujer después de casados. Y cuando falleció su mujer debían 21 fanegas de trigo a la Real Hacienda, que habían gastado por haberlas depositado en su poder.

Declaró que en segundas nupcias se había casado y velado con doña María del Carmen Hernández de Fuentes, "con quien hizo vida maridable" y procreó once hijos legítimos: María Vicenta, que falleció con tan sólo 20 días; María Petra, Miguel María, Francisco y María Antonia, que vivían; Juan Antonio, que había muerto de un mes; Juan Antonio y José Agustín, que vivían, María del Carmen y María Micaela, que fallecieron de corta edad; y María del Carmen, que vivía. Curiosamente, se había olvidado un hijo, Juan Agustín Rodríguez Feo Hernández (1793-?), que había muerto a poco de nacer.

A este matrimonio había aportado de capital todos los bienes que tenía declarados y existían cuando su primera mujer falleció. Por su parte, su mujer trajo por bienes dotales: tres almudes de tierra calma en El Malpaís; 9 almudes de tierra de puño en el mismo paraje, en donde decían las Casas de los Beltranes; 6 almudes de tierra de puño también en El Malpaís, donde llamaban Eugenio; 6 almudes de



Firma de don José Antonio en su testamento (1808).

tierra calma de puño en donde decían Lomo de la Hoya; dos canteros de huerta plantío de papas en el Roque de Jama; 10 fanegas de trigo, dos colmenas, tres ovejas, un colchón de lana, "con todos los avios necesarios de cama", tres sábanas, una colcha de lino, una sábana de lana, y la ropa de su decente uso. Otros bienes de su mujer, que al momento de testar poseía, eran: una fanegada de tierra calma en El Malpaís, donde decían El Estanquero; y cuatro almudes de tierra calma en los Parlamentos, que poseía indivisos por herencia de su tía Barbara García.

Como bienes gananciales o duplicados durante este segundo matrimonio declaraba: una suerte de tierra calma con higueras y un cantero de huerta "en el fundo que llaman de Jaca", que se componía de ocho almudes de puño y lindaba con el Camino Real que baja de la iglesia; en El Almá-cigo tres almudes y medio de tierra calma; una fanegada de tierra de puño en Chicer, que compró a su padre don Lucas Feo; una fanega y cuatro almudes de tierra calma de puño en "Las Socas", donde decían Las Algulagas; y tres almudes de tierra calma en el Lomo de la Hoya. En las tierras de El Guincho compró a Cristóbal Rodríguez Donate el trabajo que había puesto en rozar y desmontar dos pedacillos de tierra, que suponían una fanegada y cuatro almudes de tierra de puño; también en El Guincho, otro pedacillo de tierra calma, que igualmente rozó y desmontó, que se componía de dos almudes de tierra de puño; en El Malpaís, debajo de Los Morritos, tres almudes de tierra calma de puño; en el mismo paraje, más abajo, tres almudes de tierra de puño; en dicho paraje, a la parte del naciente de la Montaña de Quemada, dos almudes de tierra calma; en el reiterado paraje de El Malpaís, por la parte de debajo de dicha montaña, un pedazo de tierra calma en el que se había fabricado un cerco de higueras tunas, que todo se componía de 17 almudes de puño; en Chicer o Chineja, cinco almudes de tierra de puño; en Montaña Gorda, dos pedacillos de tierra calma, que componían tres y medio almudes de puño; en Garaboto, un pedacillo de tierra calma de tres almudes de puño; en Chayofa, jurisdicción de Arona, una suerte de tierra calma compuesta de ocho fanegadas y media de puño, que compró a su padre don Lucas Agustín Feo, en cuya propiedad fabricó una casa terrera cubierta de teja con madera de tea. De la suerte de ocho fanegadas se pagaban cuatro fanegas de trigo de tributo anuales al Marqués de la Fuente de las Palmas. Y otros bienes gananciales eran: una casa de mampostería que habían fabricado más abajo de las que actualmente vivían, en el terreno de los cuatro almudes de tierra propios, la que ya estaba concluida y en la que se hallaba una troja alta a la parte del poniente.

Asimismo, declaraba por "bienes cemobientes" existentes: dos yeguas, un mulo, un jumento o bestia asnal, de carga, treinta reses cabrías y doce ovejunas; así como 60 fanegas de trigo y 20 de cebada, y dos colmenas; además de



San Miguel de Abona, donde vivió y falleció don José Antonio.

una barra de yerro y una caja de cedro. También declaraba como bienes gananciales las “bienhechurías en Romay”, en los cuatro almudes donde había fabricado las casas referidas, y la viña que se hallaba sembrada en tierras de su primera mujer.

En el “Pago de Las Socas”, el declarante y su hermana Juana Feo estaban poseyendo casa y media terrera, con el sitio que le correspondía a la parte de abajo, “que serán un almud de tierra de puño y lo que le corresponda en la parte de arriba de ella por herencia de su madre doña Catalina Ramos”, por permuta con sus segundos hermanos por los sitios de Vilaflor, y en ella pertenecía a don Lucas Feo la cuarta parte; contiguos a dichos sitios tres almudes de tierra calma en el cercado que llaman del Mulato, que pertenecieron a su madre en gananciales, de los que pertenecían nueve cuartos de tierra a don Lucas. Pero por herencia de su padre no le había tocado cosa alguna, ni a él ni a su hermana, por lo que hicieron dimisión de cuanto pudiera pertenecerles en los hermanos del segundo matrimonio de su padre, quienes lo aceptaron verbalmente. Y a insistencia de dicha hermana, doña Juana Feo le dio a ésta en permuta media suerte situada en Chicer, de la que había comprado en el segundo matrimonio a su padre, por la que le dio un pedazo de suerte de Romay y como cuatro almudes de tierra en dos suertecitas situada en los Topos de Montaña Gorda.

Declaró haber puesto en estado de matrimonio a su hijo José Marcelo en la Provincia de Caracas con Juana de Reverón, “a quien no ha dado nada para ayuda de las cargas de su matrimonio, pues aunque suplió el coste de su flete y demas para su condución a dicha Provincia, cuyo importe salio de los gananciales de su ultimo matrimonio, no obstante ello, quiere no se le lleve en cuanta ni carguen a su ha de haber, respecto a que se ha portado como un buen hijo, mandándole dar el usufruto de los bienes que le pudieran pertenecer por su madre y aun haciendole algunas remesas desde alla”. Asimismo, declaraba haber dotado a varios de sus hijos en sus respectivos matrimonios: a su hija María Isabel con don Tomás de Aquino Hernández; a su hija María Petra con don José Patricio Alonso; a su hijo Miguel María con doña Petra Hernández; y a su hija María Antonia Feo con don Miguel Afonso Martínez. Y relacionaba los bienes que había dado a cada uno, menos los de María Isabel, que figuraban en un instrumento otorgado en 1798.

Por haber fallecido su hijo Antonio Miguel soltero y sin sucesión, recayó en él la legítima materna que había heredado de su madre, en cuya virtud mandaba que todos los bienes que a dicho su hijo pudieran pertenecerle por la citada herencia, se mirasen como propios del otorgante y por consiguiente se dividiesen por iguales partes entre sus hijos, tanto del primero como del segundo matrimonio. Y declaraba que no debía nada a persona alguna, ni le debían a él; y que la mayor parte de los terrenos nombrados se

hallaban pensionados con tributos, que deberían pagar anualmente sus hijos a sus respectivos dueños de fundo.

Nombraba por tutora y curadora de los hijos que fuesen menores a tiempo de su fallecimiento, en primer lugar a su referida mujer, a quien relevaba de la fianza de su obligación “que el derecho previene”, y en segundo lugar a su expresado yerno don Miguel Afonso Martínez, debiendo preceder para éste todas las formalidades de estilo y derecho, y en caso de serle permitido también lo releva de la fianza que el derecho prevenía, pues “así es su voluntad”. Y nombraba por albaceas testamentarios a su mujer, al dicho su yerno don Miguel Afonso Martínez y a don José Pérez Alonso, de dicho vecindario, a todos juntos y a cada uno *insolidum*; a quienes daba poder y facultaba “para que cumplan todo lo que deja referido, vendiendo para ello en caso nesessario qualesquiera piesa de sus vienes, cuya facultad les dure aunque sea pasado el año de el Albaceazgo, haciendo por el Alma del Otorgante lo mismo que quisieran se hiciera por las suyas”; y asimismo les daba facultad en forma para que las 120 misas rezadas que mandaba aplicar en los tres conventos referidos, pudiesen “mandarlas aplicar en otros conventos ó por qualesquiera sacerdotes que les convenga á fin de que sean dhâs y aplicadas con la mayor prontitud que sea posible que así es su voluntad”.

Instituyó por únicos y universales herederos a: José Marcelo, María Isabel, María Petra, Miguel María, Francisco, María Antonia, Juan Antonio, José Agustín y María del Carmen, sus legítimos hijos y de las referidas sus mujeres, “para que lo hayan y hereden por iguales partes cargando á cada uno en su ha de haber lo que respectivamente haya llebado y que tiene declarado les á dado, gosandolo con la bendición de Dios y la suya”.

En ese testamento revocaba cualquier otro anterior o codicilo que hubiese otorgado. Dicho documento, que quedó archivado en la parroquia, fue redactado por su yerno, don Miguel Afonso Martínez, y en él actuaron como testigos don José Pérez Alonso, don Bernardo Bello Marrero, don Juan Antonio Rodríguez Beltrán, don José Rodríguez Marrero, don Juan Rodríguez Marrero, don Agustín Rodríguez Truxillo y don Agustín Rodríguez Marrero, vecinos de dicho lugar, ante don Francisco José García, fiel de fechos de la localidad.

FALLECIMIENTO Y TRONCO DE UNA ILUSTRE FAMILIA

Don José Antonio Rodríguez Feo falleció en su domicilio de San Miguel de Abona el 5 de enero de 1826, a los 80 años de edad, tras recibir los Santos Sacramentos. Al día siguiente se oficiaron las honras fúnebres en la iglesia del Arcángel San Miguel por el párroco propio don Francisco Guzmán y Cáceres y a continuación recibió sepultura en el mismo templo parroquial.

Le sobrevivió su segunda esposa, doña María Hernández de Fuentes, quien murió en el mismo pueblo el 21 de noviembre de 1837, a los 77 años de edad, y sólo pudo recibir el Santo Óleo; había testado ese mismo año ante el escribano don Domingo Ruiz y Mora. Al día siguiente se ofició el funeral en la iglesia parroquial del Arcángel San Miguel por el cura propio don Francisco Guzmán y Cáceres y a continuación recibió sepultura en el mismo templo.

Como hemos visto en su testamento, don José Antonio tuvo larga e ilustre descendencia de sus dos enlaces, constituyendo el tronco del que descienden todos los que hoy llevan el apellido Feo en el municipio de San Miguel de Abona. De su primer matrimonio con doña Isabel de las Nieves Pérez nacieron seis hijos: don Miguel, don José y don Juan Antonio Feo (1770-?), que fallecieron en su infancia. Don José Marcelo (Rodríguez) Feo y Pérez (1776-

?), que emigró a la Provincia de Caracas, donde contrajo matrimonio con doña Juana de Reverón, probablemente de origen chasnero. *Doña María Isabel (Rodríguez) Feo y de las Nieves (1778-?)*, que casó en 1797 con el militar don Tomás de Aquino Hernández de Fuentes y García, síndico personero, alcalde real y notario público de San Miguel de Abona, hermano de su madrastra e hijo de don Domingo Hernández de Fuentes y doña María de la Concepción García del Castillo (o Morales), vecinos de dicho lugar en el pago de Tamaide, con ilustre sucesión. Y *don Antonio Miguel (Rodríguez) Feo y Pérez*, que emigró a Cuba, donde murió soltero después de fallecida su madre, siendo como de 23 años cumplidos.

Y del segundo enlace de don José Antonio Rodríguez Feo con doña María Hernández de Fuentes nacieron otros doce hijos: *Doña María Vicenta Feo*, que falleció con tan sólo 20 días. *Don Miguel María (Rodríguez) Feo Hernández (1786-1847)*, alcalde de San Miguel de Abona, que en 1807 contrajo matrimonio con doña Petra Agustina Juliana Hernández y Hernández de la Cruz, natural y vecina de dicho pueblo¹ e hija de don José Hernández Manuel, alcalde de dicho pueblo, y de doña Agustina Hernández de la Cruz; una vez viudo de doña Petra Hernández, en 1830 celebró segundas nupcias en Granadilla de Abona con doña María de Candelaria Bello Marrero, hija de don Miguel Bello Marrero y de doña Bárbara Alonso Pérez, naturales del mismo pueblo; con numerosa descendencia de ambos enlaces. *Don Francisco Rodríguez Feo Hernández (1788-1857)*, propietario y alcalde de San Miguel de Abona, que casó en 1811 con doña Ana Agustina Hernández de la Cruz, natural y vecina de dicho pueblo en Las Zocas, hija de don José Hernández Manuel, alcalde de San Miguel, y de doña Agustina Hernández (o Rodríguez) de la Cruz. *Doña María Petra (Rodríguez) Feo Hernández (1789?-1857)*, casada en 1806 con don José Patricio Alonso del Pino, natural y

vecino de dicho pueblo, hijo de don Bernardo Alonso del Pino y doña María Bernal de Fuentes (o de León); una vez viuda, en 1827 celebró segundas nupcias en San Miguel con don Juan Agustín del Sacramento García Pérez, viudo de doña Antonia María Bernal Bethencourt e hijo de don Francisco José García Ramos, natural de Granadilla de Abona y fiel de fechos de San Miguel, y doña Josefa Pérez Alonso, que lo era de este pueblo. *Doña María Antonia Feo Hernández (1790-1875)*, que casó en 1807 con el capitán don Miguel Alfonso Martínez Bello, hijo de don Miguel Alfonso Martínez y doña María Javiera de la Cruz Bello y Marrero; constituyeron el tronco de los Alfonso Feo, probablemente la familia más ilustre de San Miguel de Abona. *Don Juan Antonio (Rodríguez) Feo Hernández*, que murió con tan sólo un mes. *Don Juan Antonio (Rodríguez) Feo Hernández (1792-1851)*, alcalde real de San Miguel, casado en 1819 con doña María Buenaventura Delgado Mena, natural y vecina de dicho pueblo, hija de don Domingo Delgado Mena y doña María del Rosario González Navajas. *Don Juan Agustín Rodríguez Feo Hernández (1793-?)*, que murió a poco de nacer. *Don José Agustín (Rodríguez) Feo Hernández (1795-?)*, que emigró a América. *Doña María del Carmen (Rodríguez) Feo Hernández (1798-?)*, que falleció de corta edad. *Doña María Micaela (Rodríguez) Feo Hernández (1800-1803)*, que murió en su pueblo natal cuando contaba tan solo dos años de edad. Y *doña María del Carmen (Rodríguez) Feo Hernández (1803-?)*, que casó en 1822 con don Tomás José de Torres Hernández, natural y vecino de dicha localidad, hijo de don Tomás Antonio de Torres Domínguez y doña Tomasa María Hernández de la Cruz. Todos los casados con destacada sucesión.

OCTAVIO RODRÍGUEZ DELGADO
Profesor titular de la Universidad de La Laguna

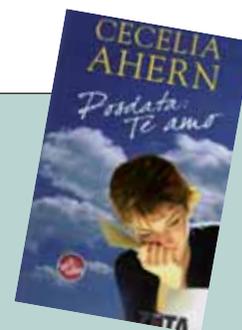
NOTAS:

¹ Era hermana de *don Nicolás Hernández de la Cruz (1791-1844)*, capitán de Caballería y regidor decano de Barquisimeto (Venezuela), y de *don Bartolomé Agustín Hernández*, alcalde de San Miguel de Abona.

Un paseo por la Biblioteca Municipal

POSDATA: TE AMO

*Cuando la vida te presente razones para llorar,
demuéstrale que tienes mil y una razones para reír.*
Anónimo



La vida te da muchas sorpresas, unas pueden ser agradables y otras no, unas alegres y otras muy tristes, unas esperadas y otras inimaginables. Lo cierto es que no sabemos cómo vas a reaccionar, ni tan siquiera saber si estás preparada o no para recibir las.

Es el caso de Holly, un personaje creado por Cecilia Ahern. Holly no estaba preparada para enfrentarse a la vida que le llegó después de años de felicidad. Encontrarse de la noche a la mañana sin su alma gemela, sin Gerry a quien parecía que había esperado toda la vida. Ambos podían acabar las frases del otro, discutir sobre quién apagaría la luz antes de dormir, sonreír a cada momento y vivir como si siempre hubieran estado juntos.

No estaba preparada... a pesar de tener una pintoresca familia con una hermana y unos hermanos muy diferentes, unos padres maravillosos y unos amigos y amigas envidiables, no estaba preparada para seguir adelante con su vida...

Así fue como comenzó "la lista", una lista de cosas que hacer para salir adelante cada día y para superar mes tras mes los momentos difíciles. Una lista tan bien pensada por Gerry que aunque no permitió a Holly olvidar, fue un medio para que retomara y organizara su vida.

Holly descubre, gracias a la persona que ha amado, que hay muchas cosas que aun merecen la pena y que ella sola es capaz de vivir dando valor a su vida y encaminándose hacia la independencia con satisfacción personal, amor y amistad.

Cecelia Ahern quiere transmitirnos lo imprevisible que puede ser la vida y dejarnos claro que cada minuto de vida tiene un valor incalculable junto a nuestros seres queridos. El hecho de cómo vivimos y la capacidad que tengamos para levantarnos después de caer, marcará la diferencia para quienes logran seguir adelante aun con el recuerdo de nuestros momentos más felices.

EL AYUNTAMIENTO DE SAN MIGUEL DESTINA 15.000 € EN SUBVENCIONES PARA ASOCIACIONES CULTURALES DEL MUNICIPIO

El Ayuntamiento de San Miguel de Abona, a través de las Concejalías de Cultura y Juventud, destina un total de 15.000 € para la concesión de ayudas económicas a las asociaciones culturales y juveniles del municipio. Dicha ayuda está destinada a sufragar las actividades de utilidad o interés social realizadas por asociaciones sin ánimo de lucro cuya finalidad sea la promoción y difusión de la cultura en sus variadas manifestaciones.

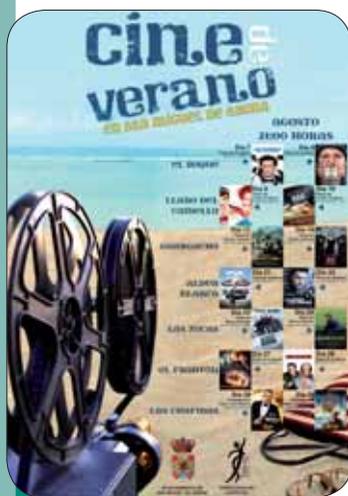
Desde el consistorio se destaca el importante esfuerzo para seguir apoyando económicamente a estos colectivos que, apuestan por la promoción y la difusión de la cultura popular a través de su actividad, fomentando a su vez la participación ciudadana. Tras valorar las solicitudes recibidas, y en función de los criterios de adjudicación recogidos en las bases reguladoras de estas ayudas, los colectivos beneficiados han resultado ser Taller de música moderna El Rock-E Art, Asociación Cultural Guargazal, Asociación Cultural Parranda Aldea Blanca, Asociación Amigos de Abona, Asociación Cultural Amanecer Guanche y Asociación Cultural Chaveña. Así, los criterios que ha tenido en cuenta la Comisión de Valoración para la concesión de la cuantía que recibirá cada asociación, se basaron en los puntos recogidos en la convocatoria de estas ayudas, tales como el interés municipal del proyecto, el ámbito y la trascendencia sociocultural del mismo, la trayectoria y experiencia de la asociación peticionaria, los recursos humanos y materiales asociados a las actividades propuestas, y el número de beneficiarios del proyecto presentado.



SAN MIGUEL DE ABONA, UN VERANO DE CINE

La Concejalía de Juventud del Ayuntamiento de San Miguel de Abona finalizaba con balance positivo el *Verano de Cine* realizado durante el mes de julio y agosto en los barrios del municipio, siendo estos Guargacho, Llano del Camello, Las Chafiras, Las Zocas, Aldea Blanca, San Miguel casco, El Frontón y El Roque, con dos proyecciones en cada uno de ellos y con una asistencia aproximada de casi 500 personas.

Con este tipo de actividades se ha pretendido ofertar otras alternativas de ocio a jóvenes y familias que pasan el verano en el municipio, es por ello que desde la Concejalía de Juventud no se descarta la posibilidad de repetir la actividad vista la buena acogida que ha tenido la misma. San Miguel de Abona se suma así al recuerdo de aquellas plazas de pueblo en las que el cine de verano congregaba a vecinos y vecinas en las calurosas noches de verano.



SE CELEBRA LA I CARRERA DE MONTAÑA SAN MIGUEL DE ABONA VIDA TRAIL

Dos de los senderos más emblemáticos de este pueblo sureño, concretamente el sendero de Las Lajas y el sendero de Fuente de Tamaide-La Hoya, de 12 km y 24 km respectivamente, han sido los protagonistas en esta I Carrera de Montaña San Miguel de Abona Vida Trail. La carrera, que contó con la participación de 180 corredores, tuvo una alta aceptación entre el público asistente que se acercó a nuestro municipio para poder compartir y animar esta primera carrera de montaña. La salida y meta de la carrera coincidieron en el Conjunto Histórico del Municipio, concretamente en la plaza de la Parroquia Matriz San Miguel Arcángel, intentando con ello dar a conocer el patrimonio cultural del municipio tanto entre el público como entre las personas participantes.

El objetivo de esta primera edición no era otro que unificar salud y deporte con la promoción y difusión de los rincones más peculiares y merecedores de ser visitados de San Miguel de Abona, dando a conocer a la vez la red de caminos y senderos del pueblo sureño. Igualmente, se ha querido aprovechar esta disciplina deportiva como trampolín para la promoción turística del municipio, en la que se unan naturaleza y ocio, divulgando los encantos y elementos naturales del municipio e intentando ofertar al colectivo turista la singularidad y la variedad de posibilidades que ofrece San Miguel de Abona.



EL ALJIBE DE SAN MIGUEL DE ABONA INAUGURA LA NUEVA COLECTIVA DE ARTISTAS MIRANDO AL FUTURO

El viernes 7 de septiembre se inauguraba en San Miguel de Abona la exposición colectiva *Mirando al Futuro*, una colectiva que congrega a 20 artistas profesionales de la pintura, escultura, reciclado y fotografía. La Sala de Exposiciones El Aljibe presenta una muestra organizada por las Concejalía de Cultura e Igualdad, la cual, queda enmarcada en el II Plan municipal de Igualdad de Oportunidades, el cual fue aprobado el pasado abril de 2011 y cuya ejecución se realiza a través de una programación operativa anual en la que participan las diferentes áreas del Ayuntamiento.

Así, *Mirando al Futuro* ofrecía una exposición que reúne grandes obras de este grupo de artistas que, de alguna manera, aluden y visibilizan el papel de la mujer en contacto con la sociedad actual, con la naturaleza, así como desde el punto de vista de sus sentimientos o de sus emociones. En este sentido cabe destacar que desde el Ayuntamiento se ha creado una Comisión Técnica de Igualdad con la que se pretende generar una coordinación en las actividades y proyectos que se lleven a cabo por parte de cada área, asesorando, orientando y coordinando la forma en la que se debe integrar la Perspectiva de Género en las actividades y proyectos que realice cada una de las concejalías.



PRIMERA EDICIÓN DEL FEST COSTA SAN MIGUEL

El Ayuntamiento de San Miguel de Abona, a través de la Concejalía de Cultura y Turismo, desplegó la primera edición del "Fest Costa San Miguel" durante los meses de julio y agosto con el objetivo de mostrar a turistas y visitantes el patrimonio cultural, así como las tradiciones más arraigadas de nuestro municipio a través del folclore, el deportes autóctono y los juegos tradicionales.

Con esta nueva iniciativa se pretendía dinamizar y difundir la cultura canaria en *Costa San Miguel*, implicando a todos los colectivos culturales en esta actividad para dar a conocer mejor la variada oferta turística y las tradiciones del municipio a quienes visitan San Miguel de Abona durante el verano. En este sentido cabe resaltar la implicación de los diferentes sectores sociales y económicos de Costa San Miguel como establecimientos de restauración, hoteles, centros comerciales, etc., en la organización

y programación de las actividades previstas durante este verano, las cuales garantizan la continuidad y el éxito de Fest Costa San Miguel.

Las asociaciones culturales participantes fueron Amigos de Abona, Parranda de Aldea Blanca, Guargazal, Amanecer Guanche y Chaveña, así como el colectivo de Juego del Palo Grupo Tilena y el Club de Luchas Chimbesque.



En esta ocasión Ondas Deportivas cambia de disciplina deportiva y se refugia en quien sepa de caza. Así que, puestos en el camino de buscar un personaje en el municipio dentro de este fascinante mundo, nos topamos casi sin querer con D. Francisco Torres García, alias Quico Torres, aunque, dicho sea de paso, otros muchos cazadores son merecedores de copar este humilde espacio pero, en parte, la “culpa” de que haya sido el elegido la han tenido aquellos otros compañeros que orientaron los tiros hacia el roquero, al que los tiros le vienen al pelo y de quien, tengo que reconocer, desconocía esta faceta.



Después de un paso efímero por el fútbol en su infancia y juventud, terminó en la lucha canaria empujado por su padre, quien le puso en el desquite de que el fútbol o la lucha, pues en su momento practicaba las dos modalidades, aunque terminó decantándose por la lucha canaria, deporte que popularizó su nombre (Quico Torres) en todos los rincones a donde llegaba nuestro deporte vernáculo.

Como no puede ser menos y por la nobleza con la que quedan impregnados los bregadores, siempre se espera buenas palabras para aquellos con quien compartió momentos, terrores, victorias y derrotas. Entre sus menciones apareció el nombre de Honorio “El Cartero”, quien fue su primer entrenador y de quien guarda un grato recuerdo, no sólo por la huella que dejó en el Chimbisque sino por su trato humano.

Por otra parte, a la hora de hacer mención a los perros que ha tenido, que han sido muchos, se paraba en el nombre de Dam, un perro con quien ganó su primer trofeo insular, cuando sólo tenía un año y dos meses.

En el aspecto familiar, agradecía profundamente a su esposa Ana la paciencia que siempre había tenido con él, por “aguantarle”, pues la cosa no es fácil, y por haberle dado dos hijos, así que de forma muy especial tenía que darle las gracias por haberle apoyado siempre en todo lo que había hecho: la cacería, la lucha, el fútbol aficionado, el automovilismo... ¡Ah! y alguna que otra parranda de por demás, pues, es de reconocer que se le quita mucho tiempo a la familia y sin embargo “*ha estado ahí como una reina, aguantando el temporal, gracias, gracias Ana*”.

Al cuestionario ofrecido por Ondas Deportivas, Quico Torres dejaba caer su parte bonachona y desinteresada, dando respuesta al mismo con una sencillez más que notoria:

¿De dónde le vino la afición por la cacería? De mi padre

¿Conejo o perdiz? En principio cazaba conejos, pero ahora llevo ocho años cazando perdices.

¿Qué otro deportes ha practicado? Automovilismo, fútbol, lucha canaria y tiro deportivo.

¿Entiende las políticas y reglamentaciones que se han establecido en torno a la caza menor? Yo creo entenderlas, pero tienen muchos puntos que no los entienden ni el ente federativo.

¿Qué opina en cuanto a los permisos de caza con hurón, escopeta, perros, etc.? Creo que se debería separar las licencias por modalidades de caza. Me explico:

En el camino de buscar un personaje en el municipio dentro de este fascinante mundo de la cacería, nos topamos casi sin querer con Quico Torres, al que todos conocíamos por su exitoso paso por la Lucha Canaria



1º Caza con podenco y hurón (sólo se puede cazar el conejo con podencos y hurones)

2º Caza de pluma (sólo se puede cazar las piezas de pluma con perros de pluma)

En ningún caso se puede cazar con los dos tipos de perros.

Con el paso del tiempo ¿se ha vuelto muy cara la práctica de una disciplina que está entre ocio y deportiva? ¡Cara, cara, no, qué va! Muy cara, diría yo. Somos los más legales en cuanto a vacunas, papeleos... y nos sentimos perseguidos por las autoridades.

¿Una anécdota de caza? Tener, tengo muchas, pero me acuerdo cuando cazaba conejos, de un compañero que tenía escopeta y cuando salía un conejo, aún con la escopeta en las manos, corría detrás de él y le tiraba piedras.

¿Ha comprado algún perro de caza? Sí.

¿Cuánto pagó por él? 470 €, con tan solo dos meses.

¿Ha sufrido algún percance? Personalmente, no.

¿El mayor susto o disgusto dentro de un día de caza? Cuando se me mató la Careta en un barranco, la mejor perra que tenía. Creo que fue un día que difícilmente borraré de mi cabeza.

¿Qué le diría a alguien que se inicie en esta disciplina? Que tenga paciencia y aprenda de las personas mayores.

¿A quién le daría un tirón de orejas? Al Cabildo por su afán recaudatorio. Me gustaría decirles que la caza es del pueblo y para el pueblo, y no un recurso más de recaudación. Y digo esto porque nos cobran por cazar en terrenos que ni tan siquiera son de ellos.

¿Y un abrazo?...a todas las personas mayores que con 70 u 80 años aún siguen sacando la licencia y saliendo al campo. Simplemente "aman nuestro deporte".

¿Tiene alguna deuda pendiente con alguien? Que sepa, no.

¿Qué le diría al ente federativo a modo de sugerencia sobre aspectos de la caza menor? Que escuche a todos los cazadores, porque de muchas opiniones se sacan buenas conclusiones.

En su periplo como cazador ha obtenido varios trofeos... Sí, sí. Supera los 50 trofeos o quizás más, si contamos los obtenidos en tiradas de fiestas populares y algunos benéficos.

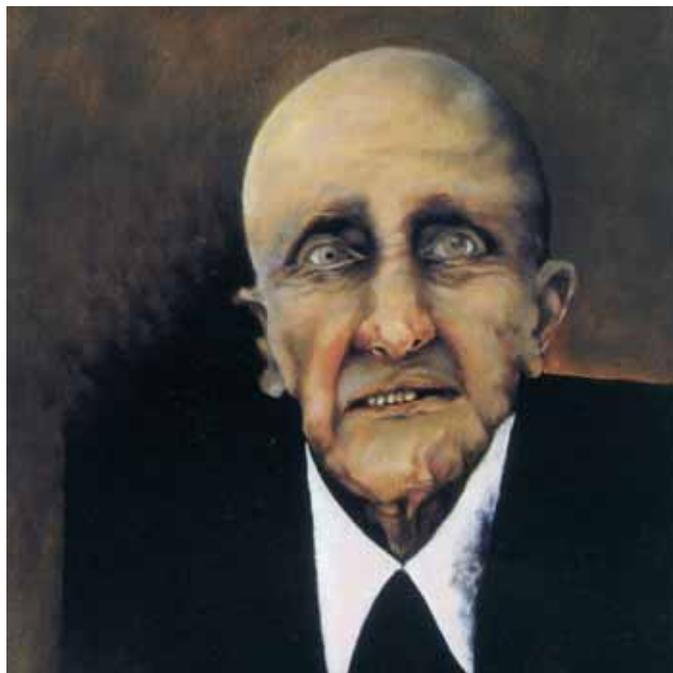
Resalte los más importantes. He ganado dos campeonatos de Tenerife de caza menor con perro (2007 y 2010), tercer clasificado de canarias en la modalidad de Compak Sporting y un puesto nº 20 de España de mi categoría (3ª) en el año 2007. También tengo varios podios en campeonatos de Tenerife de Compak Sporting y recorridos de caza (2 segundos puestos, 3 terceros puestos y 4 cuartos puestos)

¿Cuántos trofeos de categoría tiene en la vitrina? Importantes, lo que se dice importantes, 2 de categoría Regional y 7 a nivel Provincial.

Estamos en tiempo de veda de caza, ¿cómo ve la temporada? Muy mal. El año vino muy seco y las especies no criaron y encima el ente federativo quiere abrir la cacería el primer domingo de agosto. Creo que se debería cerrar este año, porque, que yo sepa hay que cerrar la talega cuando aún hay algo, porque cuando no haya no hará falta cerrarla.

EVE-MARIA ZIMMERMANN

Artículo publicado en el año 2002, incluido en el Suplemento Cultural de la Revista La Tajea nº 1



EVE-MARIA ZIMMERMANN, IN MEMORIAM

Eve-Maria Zimmermann nació en Dar-Es-Salaam, Tanzania. A causa de la mudanza a Alemania a la edad de 5 años África desapareció para ella, en primer lugar geográficamente, y más adelante, sus recuerdos de África quedaron encubiertos por la vida cotidiana alemana, con escuela y liceo en el Berlín de los años cuarenta. Aprendió, siendo la discípula más joven de la escuela de arte de Berlín, la pintura mural, pero en aquella época no se necesitaban jóvenes muralistas femeninas, y con el traslado a Hamburgo y el trabajo en una agencia de publicidad y fotografía la profesión de pintora también fue desapareciendo.

Cuando por circunstancias familiares menos agradables en el año 1971 llegó al sur de Tenerife, África reapareció nuevamente no sólo por la cercanía geográfica del continente africano sino también por el paisaje desierto del sur de Tenerife y como el uno pertenecía insolublemente al otro, la pintura, el pintar tomó de nuevo protagonismo en la vida de Eve-Maria Zimmermann. Viajes al lugar de su nacimiento, a Zanzíbar y Marruecos le dieron imágenes concretas de África, y primeramente en acuarelas y después en óleos aparecieron los cuadros que había soñado en su cabeza.

Su pintura no tiene finalidad, no tiene mensaje. No hay boceto ni borrador ni proyecto si uno imagina que todo ello resude de forma invisible en la cabeza de la pintora. Eve-Maria Zimmermann no tiene palabras para eso ni tiene una teoría preparada para explicar de dónde vienen sus cuadros y cómo se originan. En este sentido aunque su obra se cuenta en cientos de cuadros, hasta hoy todavía no tiene experiencia a la cual podría referirse cuando pinta. Cada cuadro es una hazaña nueva, cada superficie vacía le produce escrúpulos y hasta angustia; el proceso del desarrollo de un cuadro, especialmente al comienzo, es difícil; la inseguridad es evidente, a menudo

elementos que están naciendo son repintados, o cuadros enteros son borrados.

Como ayuda le sirve muchas veces una estructura existente, la que encuentra la pintora en el fondo de la superficie que quiere llenar y la que acepta como remedio en la disputa de las innumerables posibilidades de empezar un cuadro. El pintar es un acto irracional. La pregunta "Por qué?" provoca la réplica: "¡Por eso!"

Así es lógico que Eve-Maria Zimmermann no tenga ganas de hablar sobre su arte ni sobre el pintar, no sobre la técnica ni sobre los cuadros hechos. "Cada uno ve lo que ve", dice la pintora sobre el contenido de sus cuadros. El que los mira está invitado a decidir para sí mismo lo que le ofrece el cuadro.

Muchas personas después de contemplar los cuadros de Eve-Maria Zimmermann se sorprenden cuando conocen a la pintora. "¿cómo es posible que esta mujer pinte estos cuadros?", dicen. Se esperan a una mujer que pinte acuarelas tranquilas, bodegones con flores y otras obras de este estilo. Pero estos cuadros no presentan la naturaleza como es, aunque se ve mucha naturaleza en ellos, tampoco presentan a las personas u objetos en la forma como los vemos diariamente. Muchas veces se utilizan palabras como metamorfismo, putrefacción, transmutación para describir los sucesos en los cuadros de Eve-Maria Zimmermann, y en efecto, a menudo el cambio mismo de las formas es el tema del cuadro. Naturaleza, hombres y objetos se transforman en la cabeza de la pintora como sucede en los sueños, reciben una nueva interpretación que no puede explicarse con palabras. Si existiera una ciencia que fuera capaz de interpretar estos cuadros, sería en primer lugar posiblemente aquella que interpreta los sueños humanos. Y muchos sueños tratan de la muerte.

Gotthart "Francisco" Kuppel



MUERTE Y BELLEZA

Con su tentativa de explicar lo inefable del alma, Eve-Maria Zimmermann pinta obras en las que refuerza la presencia de lo ambiguo, lo indeterminado, lo invisible. Es capaz de transformar la fealdad del hombre, lo más rechazable, en belleza. Esta artista no tiene miedo de expresar la conciencia de la muerte, tanto la lejana como la más inmediata, porque su objetivo es precisamente escudriñar en lo más incomprensible e inalcanzable de nuestra existencia. Si nos detenemos tan sólo un poco en algunas de esas pinturas que en principio nos hacen retroceder, éstas terminarán por cautivarnos y querremos mirarlas, una y otra vez, para descubrir la esencia de su filosofía poética sobre la vida y la muerte. Con una estética cruda y desgarradora presenta el estilo propio de la neofiguración lírica, envuelto en el onirismo que caracterizaba a los pintores simbolistas.

Zimmermann no piensa en la muerte como “fin”, tampoco como continuidad de la vida del alma, más bien como transmutación, metamorfosis, mutación. Con esta temática – de la misma manera que José Hernández, José Viera y Tomás Carlos Siliuto- Zimmermann se sumerge en la estética de lo putrefacto, a través de representaciones expresivas, formas viscerales descompuestas, rostros desfigurados, cuerpos que han perdido parcialmente sus carnaciones, dejando parte de sus osamentas al descubierto. Además de ofrecer una poética personal, sus obras reflejan un trasfondo social, una crítica a lo establecido por el hombre, a sus prohibiciones, a sus reglas, al propio hombre.

Sus retratos extraños, pálidos, blancos, ocres, amarillentos y verdosos, grotescos, con los ojos vueltos hacia dentro, frecuentemente calvos, que evocan el olor a muerte, conforman una parte importante de su producción, y se aproximan al espíritu de la pintura de Juan Rustin (años 80). Obtiene sus estímulos visuales de la gente de su pueblo – San Miguel de Abona, en Tenerife, donde vive y donde es fácil encontrar rostros peculiares. Una cara doble, otra con los rasgos tan difuminados que desaparecen por completo, un rostro de mujer con una risa delirante, una mano que toma un semblante asustado... Zimmermann explora en la extravagancia, en la excentricidad física, en la fealdad, en la rareza y presenta estos aspectos del hombre con tanta naturalidad que en sus cuadros se transforman en belleza.

Su técnica es muy trabajada y depurada. Casi siempre realiza óleos sobre madera. Pinta a base de veladuras, lo que con el paso del tiempo provoca una creciente profundidad en sus obras que ganan en riqueza pictórica y valor artístico.

Lo sorprendente de Eve-Maria Zimmermann es no sólo que no ignora los aspectos oscuros, feos y repugnantes de la vida, sino que los observa con sabiduría y cautela y con ellos construye una plástica límpida, envolvente y cautivadora que retiene y atrapa a todo aquel que se detiene a observarla, e incita a intentar percibir la realidades invisibles de su poética.

Elena Morales

UN POEMA DE LAS ISLAS EN QUE VIVO

El poema seleccionado pertenece a Pedro García Cabrera (La Gomera 1905-Tenerife 1981) y a su libro *Las Islas en que Vivo*.

Las Islas en que Vivo fue publicado en 1971 y abarca una serie de poemas compuestos en su totalidad en el Sur de Tenerife entre los años 1960-1967. La obra es un fiel reflejo de un escritor que supo captar e interpretar el paisaje del Sur y, en especial, el de su medio marino.

A Manuel Padorno

*Estoy en las salinas.
Rebanadas de agua que se tuestan al sol
ya demudado el rostro,
muecas de desventura,
me salen al encuentro.
La mar, aquí, agoniza,
metida entre las rejas de una cárcel,
secuestrada su hacienda de rumores,
sin majestad ni hombría.
Aquí la mar se muere,
se está muriendo el agua sin fronteras,
es ya gesto de vidrio,
túnica de amargura.
Pero la sal, la sal, la sal naciente,
puesta de pie sobre su duelo
cristaliza en los granos de su llanto
vendavales de vida¹*

En la introducción al citado libro, el escritor nos dice que los poemas que lo integran fueron escritos en su totalidad en Los Cristianos y vienen a constituir una crónica de sus vacaciones estivales en aquel lugar de sus preferencias entre todas las playas de Tenerife.

García Cabrera asiste a la contemplación de los diferentes estados que experimenta el mar sobre la costa del Sur. De todas esas diferentes situaciones, el escritor se identifica con el mar en el momento en que se muestra más embravecido, como puede comprobarse en otro de los poemas del citado libro:

*Se ha agachado la brisa y hay cosecha de espumas.
Tiene esta mar rumor de órgano profundo,
clama y protesta con las hambres de un pueblo,
no quiere a nadie en sus orillas.
Amancebada de sus movimientos
se hace y se destruye
con absoluta lealtad a sí misma.
No hay un lugar común
que pueda alimentarse de estas olas;
todas son libertad que se desnuda
en las arenas que nos oscurecen.
¡Cuánto amor en el agua sin fronteras
y cuán blanco su pan de cada día!
Así es como me quiero,
con pasión y con brío,
a pincelada limpia y celo desbordado,
amaneciendo desde dentro,
desde la oscuridad que me amordaza,
comiéndome los riscos que golpean las sienes.*

Este poema actúa de referente a la hora de captar las características que García Cabrera considera esenciales del medio marino y con las que se identifica: el mar en movimiento (con rumor de olas y predominio de las blancas espumas) y siempre agua en libertad (agua sin fronteras).

Una vez conocidas esas características esenciales,



podremos contrastarlas con las que presenta el texto seleccionado.

El poema está compuesto de diecisiete versos heptasílabos y endecasílabos y se estructura en tres partes:

La primera ocupa el primer verso. Este verso contiene la anécdota, al señalar el lugar en que se encuentra (Las salinas de Los Cristianos).

La segunda parte abarca desde el verso 2 al 13. Se trata de una reflexión sobre el nuevo estado marino que ahora está contemplando y la impresión que, esa lenta transformación del agua, va produciendo en el ánimo del poeta, a través de una serie de metáforas: «rebanadas de agua que se tuestan al sol» «muecas de desventura»...

Si comparamos ahora las cualidades que presenta el mar en esta nueva situación, podremos comprobar que son todas opuestas a las consideradas como esenciales:

Mar quieta, sin movimiento «aquí agoniza metida entre las rejas de una cárcel»,
Agua estancada, sin rumores «Secuestrada su hacienda de rumores»
Mar sin espumas ni olas «Sin majestad ni hombría»
Agua cercada

La tercera comprende los cuatro últimos versos y se inicia con una oración adversativa, que restringe en parte la situación que venía presentando y consolida con el verso final que cierra la composición: «vendavales de vida»

En cuanto a la estructura interna, el poema está organizado en la oposición de dos conceptos antitéticos: muerte / vida // opresión / libertad.

Asistimos en el poema seleccionado a una lenta transformación del agua estancada, sometida a los implacables rayos solares del Sur de Tenerife. Desde el punto de vista estilístico, el escritor ha ido seleccionado las expresiones de manera gradual: El mar humanizado de García Cabrera se va evaporando lentamente hasta desaparecer.

Desde la lengua, esta lenta transformación del agua marina, hasta su definitiva desaparición en la blancura de

NOTAS:

- 1 Obras completas de Pedro García Cabrera. Edición e introducción de Sebastián de la Nuez Caballero. Consejería de Cultura y Deportes del Gobierno Autónomo de Canarias, 1987. Volumen II, pág.: 256.
- 2 Rodríguez Padrón, Jorge: Lectura de la poesía canaria contemporánea. Viceconsejería de Cultura y Deportes. Gobierno de Canarias. 1991. Tomo I, págs.: 233-234.

la sal, la consigue a través de la gradación :«rebanadas de agua que se tuestan al sol, muecas de desventura, agoniza, la mar se muere, se está muriendo, es ya gesto de vidrio, túnica de amargura, duelo, llanto.»

Con todas esas expresiones consigue, al mismo tiempo, resaltar la blancura, que se va apoderando del paisaje.

Terminada esa lenta muerte del agua, surge la vida, que simboliza la sal naciente, la sal de la vida, que el escritor eleva a la mayor categoría, desde el punto de vista lingüístico, reiterando el sustantivo sal:«la sal, la sal , la sal naciente») y asociándola a la vida , al utilizar una expresión sinestésica, en grado superlativo, «vendavales de vida»

Por otro lado, el autor incorpora, en esta composición, formas de expresión popular escuchadas en sus conversaciones con los pescadores del Sur: «aquí la mar se muere» y otras expresiones como «metida entre rejas de una cárcel» que, según sus propias palabras, utiliza por su fuerza expresiva para dar calor a su palabra.

La elección del femenino «la mar», cuando se refiere a este elemento de la naturaleza, predomina en este libro, y es también otra de las influencias de las gentes del mar en García Cabrera.

Como conclusión, podríamos reafirmar que estamos ante un libro significativo, no sólo en la bibliografía particular de su autor, sino en toda la poesía insular, pues a pesar de suponer un testimonio directo e íntimo de un hombre y de su conflicto existencial nunca resuelto, puesto que la historia se vuelve contra él, se carga también de dimensión desde el punto de vista en que la materia anecdótica logra transustanciarse en un lenguaje poético que, sin prescindir de la llaneza coloquial, de la sencillez de una palabra nada retórica, tiene fuerza y riqueza suficientes para generar una serie de sugerencias creadoras y para mover a la meditación ante el problema del hombre insular y ante la eterna cuestión de la libertad humana².

Miguel Ángel Hernández González

JUAN BETHENCOURT ALFONSO HOMENAJEADO POR SAN MIGUEL DE ABONA



Con motivo de la celebración del Día de Canarias, la Concejalía de Cultura y Fiestas del Ayuntamiento de San Miguel de Abona organizó el pasado mes de mayo una exposición que rendía homenaje a la figura del Ilustre Juan Bethencourt Alfonso, médico, historiador, antropólogo, etnógrafo, profesor y periodista nacido en San Miguel de Abona en 1847. Con dicha exposición se quiso demostrar el trabajo realizado por Bethencourt Alfonso en relación a nuestra cultura aborigen, trabajo que dio por terminado justo un año antes de su muerte y que fue publicado en el libro *Historia del Pueblo Guanche* ochenta años después de su fallecimiento.

Este merecido reconocimiento quiso hacerse teniendo en cuenta que en 2013 se cumplen cien años de la muerte de Juan Bethencourt Alfonso, uno de los más ilustres hijos que ha dado el municipio de San Miguel de Abona, para lo cual se contó con la colaboración de la familia Bethencourt Izquierdo, quien autorizó el uso temporal del inmueble para poder llevar a cabo la citada exposición.

Bethencourt Alfonso nace en el municipio de San Miguel de Abona y ya de mayor logra ingresar en el Instituto Canario de La Laguna para realizar sus estudios secundarios. Finalizados estos estudios se desplaza a Madrid para cursar la carrera de medicina. La figura de Juan Bethencourt Alfonso estuvo caracterizada principalmente por su trabajo de investigación antropológico, etnográfico e histórico del cual salieron numerosos datos sobre nuestra cultura aborigen. Fundador del Gabinete Científico de Santa Cruz de Tenerife, y más tarde socio corresponsal del Museo Canario del Las Palmas logró, junto a un equipo de investigadores acogidos a sus orientaciones, descifrar el maravilloso mundo y el origen de la raza guanche. Sus trabajos llegaron a alcanzar cotas importantísimas en el desarrollo de los estudios antropológicos e históricos de las Islas Canarias.

¡Algo Distinto! Un Paisaje de Fuego: Lanzarote

A la hora de pasear y conocer, es indudable que la variedad de lugares insólitos es muy amplia, y por qué no decirlo, escoger el destino a veces se hace muy complicado. Esta vez buscamos un lugar con un clima agradable, con playas para disfrutar, con aventuras un tanto atrevidas, pero sobre todo queríamos empaparnos de naturaleza.

Es así como escogimos lo que ahora catalogamos como algo distinto, diferente a su entorno, raro en sí mismo y escaso en nuestro planeta Tierra.

¡Lanzarote, un paisaje extraordinario! Parece que llegamos a otro mundo, o por qué no, a la Luna o a Marte. Su origen volcánico refleja una furia incontenible de grandes erupciones que entre los siglos XVIII y XIX arrasaron unos 200 km² y dejaron a la isla cubierta de cenizas.

Su actual capital es "Arrecife", nombre que algunos atribuyen a la formación de sus costas. Es una ciudad alegre, limpia y con mucha actividad comercial, desde donde se divisan dos grandes fortalezas defensivas como son San Gabriel y San José.

Al planificar nuestro recorrido, tomamos como primera opción disfrutar de sus playas, principalmente al sur de la isla. En un recorrido de unos 20 km de costa, con arena fina y aguas muy cristalinas nos encontramos con playas de aspecto tropical, calas de aguas azul turquesa, bellos acantilados, frondosa vegetación y paisajes volcánicos. Nos encantó por supuesto, su clima cálido y la variedad en el color de sus arenas, desde las más blancas y doradas, pasando por las rojizas y volcánicas. Entre ellas Playa Blanca, Las Coloradas, Punta del Papagayo, Playa Quemada, Puerto del Carmen, Playa Grande y Playa de los Pocillos entre otras.

En los días sucesivos nos encaminamos hacia la aventura y a explorar lo que tanto nos llamaba la atención de aquella enigmática isla. Habían muchos misterios que descubrir y comenzamos entonces con la visita a uno de los lugares más bonitos que hemos visto, por lo bello y por lo raro, por lo original y por lo diferente: Los Jameos del Agua y la Cueva de los Verdes.

Es de hacer notar la presencia en toda la isla del toque especial de César Manrique, escultor, arquitecto y decorador ecologista que gracias a su admiración y respeto fue capaz de armonizar la naturaleza con el toque humano, la belleza con el medio ambiente y permitir que cada uno de nosotros pueda recrear su vista sin interrumpir los años de formación de un paisaje inusual.

Por toda la isla se pueden apreciar sus monumentos, potenciando a la vez el arte con todo lo que cada rincón nos puede ofrecer. Así, al llegar a los Jameos del Agua nos encontramos con una singular escultura que representa los famosos cangrejos ciegos que habitan en la laguna natural del jameo. Al entrar por el jameo (que significa parte de un tubo volcánico donde se ha derrumbado un techo por acumulación de gases y generando una oquedad circular abierta a la luz), vemos un auditorio con una gran acústica por sus paredes de lava. Más adelante está el jameo principal donde hay un pequeño pasillo lateral que cruza la laguna. Aquí y bajo una gran sorpresa descubrimos nuestro primer misterio, unos cangrejos blancos y ciegos, endémicos de este lugar. Se ven como un montón de puntitos blancos que decoran la laguna y dan un interés especial al lugar. Al salir por el otro lado hay un museo con



mucha información y una piscina que nos recuerda a una especie de oasis en el desierto.

Al igual que los Jameos del Agua, la Cueva de los Verdes está en el interior del túnel volcánico producido por la erupción del Volcán de la Corona, siendo este uno de los más extensos e interesantes del planeta. Esta cueva forma parte de un sistema de tubos subterráneos de unos 6 Km de longitud, cuyo origen se remonta a hace más de 4000 años cuando una corriente de lava se abrió camino hacia la costa entrando en el mar. Al hacer contacto con este se enfrió rápidamente en su superficie pero por debajo siguió fluyendo, así se formaron cavidades infladas por los gases que fueron acondicionados con iluminación y auditorio para conseguir una visita más agradable de un espacio que por sí solo irradia atractivo y belleza natural.

Dejamos para el final de nuestro recorrido la visita al Parque Nacional de Timanfaya. Es una de las atracciones más conocidas y esperada por nosotros ya que el paseo en camello representa a la vez una aventura y nueva experiencia. Algo divertido pero también que nos causó cierto temor al subir a la silla del camello, ¡parece que vas a caer!

El Parque Nacional de Timanfaya está localizado en los municipios de Yaiza y Tinajo. En el año 1974 fue declarado parque nacional y en 1993 la Unesco le otorgó la calificación de reserva de la biosfera de toda la isla. Cuenta con más de 25 volcanes y entre los más emblemáticos están Montañas del Fuego y Montaña Rajada o la Caldera del Corazoncillo. Este parque aun sigue teniendo actividad volcánica y lo pudimos apreciar con nuestros propios ojos cuando llegamos a un lugar donde había un círculo en el suelo que imitaba la boca de un volcán, en este hay un agujero con más o menos dos metros de profundidad. Allí se queman unos arbustos secos que al ponerlos en contacto con la tierra se comprueba en muy poco tiempo, cuestión de segundos cuando al introducir agua por unos tubos dentro de la tierra, esta se evapora surgiendo un géiser artificial.

Otra demostración muy práctica pero a la vez muy útil la apreciamos en el parador llamado Restaurante del Diablo. Aquí sobre un pozo de no más de cuatro metros de profundidad hay unas parrillas donde se coloca una especie de asados para cocinarlos con el calor volcánico, como algo casi increíble, a una temperatura que puede llegar a 400° C.

Hay muchos lugares espectaculares para visitar en Lanzarote, pero es muy difícil poder transmitir con palabras lo que nuestros ojos pudieron observar. Estar allí ha sido como viajar muy lejos, a otro planeta y sin embargo, pudimos estar tan cerca para sentir el calor. El calor de su suelo y el calor de su acogida y su belleza!

Ingerlise Naranjo Álvarez



La Tajea

